CLAVES PARA INICIAR EN EL COLECCIONISMO

EDICIÓN ESPECIAL ARTS

PIEZAS CONTEMPORÁNEAS QUE DEJAN HUELLAS

Forbes

REPÚBLICA DOMINICANA

LEERLA ES NEGOCIO | NOVIEMBRE 2026



Alberto Cruz
EMPRESARIO Y MECENAS

"SOY OPTIMISTA SOBRE EL GRAN TALENTO DE LOS ARTISTAS QUE TENEMOS EN REPÚBLICA DOMINICANA"

EL ARTE DE INVERTIR EN CULTURA

TALENTOS DOMINICANOS ENCUENTRAN EN EL MECENAS ALBERTO CRUZ EL IMPULSO A SU PROYECCIÓN INTERNACIONAL, EN MOMENTOS EN QUE EL MERCADO GLOBAL DE LA INDUSTRIA ARTÍSTICA VISUAL PROYECTA SUPERAR SU VALOR A MÁS DE 59,600 MILLONES DE DÓLARES.

MÁS: LA TRASCENDENCIA DE LA PINTURA NACIONAL EN LA DIÁSPORA

PORSCHE





Totalmente eléctrico.
Totalmente Porsche.

NUEVO CAYENNE ELÉCTRICO.

La esencia deportiva de Porsche evoluciona.
Con un diseño exterior imponente el nuevo Cayenne Eléctrico
lleva la experiencia de conducción a una nueva dimensión.
100 % eléctrico. 100 % Porsche.

· CONTENIDO ·



El valor del arte

EL EMPRESARIO DEL SECTOR FINANCIERO, ALBERTO CRUZ, PRESIDENTE DE EXCEL, SE CONFIESA COMO UN APASIONADO MECENAS Y COLECCIONISTA AUTODIDACTA, QUE PROMUEVE EL ARTE CARIBEÑO COMO MOTOR DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL, A TRAVÉS DE SU FUNDACIÓN ALBERTO CRUZ.

FOTOGRAFÍA TOMADA POR ©PEDRO FLORES EN LAS OFICINAS DE EXCEL, EN OCTUBRE DE 2026.

FRONTAL

08. LA MEMORIA VISUAL DE UN PAÍS
La función del Museo de Arte Moderno para resguardar las creaciones de artistas dominicanos.
10. LAS CLAVES PARA PASAR DEL PRIMER CUADRO A LA COLECCIÓN
Paula Gómez Jorge, historiadora del arte y curadora, explica cómo dar los primeros pasos en el coleccionismo.

OPINIONES

18. MERCADO DEL ARTE
Abil Peralta nos presenta una reseña sobre el ecosistema artístico del país.
20. VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL
Juan José Mesa describe los retos y oportunidades del sector.
21. EVOLUCIÓN DE LAS GALERÍAS
Mildred Canahuate presenta el aporte de los galeristas a la difusión cultural.

REPORTAJES

31. LA TRASCENDENCIA DEL LEGADO
Cinco voces de la escena visual que destacan con identidad propia.
42. 12 VISIONES CONTEMPORÁNEAS
Artistas que conquistan la escena internacional con su autenticidad.
50. LA MIGRACIÓN DEL ARTE
Dominicanos en la diáspora que rompen paradigmas.
53. LOS QUE DEJARON HUELLAS
Maestros que construyeron un legado.

FORBES LIFE

78 . MÁS ALLÁ DE LOS CONCIERTOS
Fundación Sinfonía, filantropía al servico de la música.
78 . PUNTO DE ENCUENTRO
Karina Cortorreal cuenta la motivación detrás de INDÓMITA, una fusión del arte con la moda.

DIRECTORIO

Directora Editorial para República Dominicana
FELIVIA MEJÍA SANTOS
fmejia@forbes.com.mx

Coordinadora web
LILIAN TEJEDA
ltejeda@forbes.do

Periodista senior
JOAN SEBASTIAN VALLEJO
jvallejo@forbes.do

Editora de video
ARIADNA CASTRO

Coordinadora redes sociales
JANE DENNISE AGREDA

Community Manager
MARÍA PAULA ABREU

Director de fotografía
PACO GRAMONTTI

Editor de fotografía
NAIM BARRUETA

Director de arte LATAM
RAYMUNDO RÍOS VÁZQUEZ

Diseño
JESÚS CHÁVEZ LAGUNA
JUAN JOSÉ MARTÍN ANDRÉS

Colaboradores
PEDRO FLORES Y LEANDRO SÁNCHEZ Y ALAIN PRIETO SOLDEVILLA

CEO
DANTE ACEVEDO RICARDEZ

Managing Director
MARIANO BENÍTEZ

CFO
MARTÍN CELAYA

Director de Operaciones
FELIPE ZAVALA SAGAHÓN

Coordinador Editorial Regional
GIORGIO ARTURI

Senior Advisor
ENRIQUE CARRASCO

Director Digital
ALEJO MARTÍN FISZBAJN

Directora de Producción y Circulación Latam
LAURA VEGA

Country Manager
República Dominicana
ALEX YARYURA
ayaryura@forbes.do

Administración
ANNY JOHNSON
ajohnson@forbes.com.mx

Gerente de Ventas
VERUSCHKA SANTANA
vsantana@forbes.do

Editorial Director for Forbes Latin America: **JONATHÁN TORRES ESCOBEDO**

FORBES MEDIA, LLC

Steve Forbes
Chairman & Editor-in-Chief
Sherry Phillips
President & CEO
Peter Hung
President, Licensing & Branded Ventures
Kerry A. Dolan
Assistant Managing Editor,
Global Editions

Mathew Sevin
Director, Branded Ventures
MariaRosa Cartolano
General Counsel
Nikki Koval
Vice President & Assistant General Counsel

Forbes República Dominicana, Edición Especial Arts

FORBES DOMINICAN REPUBLIC EDITION is published by CASA PLINIO, S.A. DE C.V. under a license agreement with Forbes IP (HK) Limited, 21/F. 88 Gloucester Road, Wanchai, Hong Kong.
"FORBES is a registered trademark used under license from FORBES LLC".

Impresa en Amigo del Hogar.

ARTE, LUEGO EXISTO

Al valor del arte como activo patrimonial, el empresario y mecenas Alberto Cruz agrega el poder transformador que ejerce en la vida de quienes conectan con la creatividad. Encontramos en el presidente de Excel, firma de banca de inversión, a un enamorado del arte desde la perspectiva de bienestar y de desarrollo humano. Una convicción que lo llevó a crear la Fundación Alberto Cruz, desde donde impulsa el desarrollo de artistas visuales y la participación del país en el diálogo cultural internacional.

Con su historia como tema principal, celebramos la primera edición de Forbes Arts República Dominicana, que consideramos un hito, ya que no ha habido antes un número completo dedicado al arte. En otros países de la región en los que Forbes tiene presencia, se había publicado suplementos dentro de ediciones regulares.

El contexto global respalda la vigencia del arte como refugio y activo. Tras dos periodos consecutivos de ajuste, la décima edición de la *Art Basel and UBS Survey of Global Collecting 2026* señala que el mercado mundial mostró señales claras de recuperación al crecer 4% en ventas y alcanzar los 59,600 millones de dólares, con proyecciones de expansión sostenida.

Entre los coleccionistas de ultra alto patrimonio, 23% de su riqueza se concentra en arte, lo que lo posiciona como una clase de activo madura. Y la GenZ, que lidera el gasto promedio en bellas artes, revitaliza el mercado a través del legado familiar y la adquisición de piezas de gran formato.



FELIVIA MEJÍA
Directora editorial para República Dominicana
fmejia@forbes.com.mx

América Latina y el Caribe también han ganado terreno histórico con récords de ventas de sus artistas, que alcanzaron un crecimiento de más de 50% entre 2020 y 2023 y superaron los 250 millones de dólares. Nuestro país es parte de esa historia y nuestros artistas confirman que el talento caribeño tiene alcance global.

Vivimos en un mundo marcado por la incertidumbre, la hiperconectividad, el individualismo, la rápida evolución tecnológica y la pérdida de puntos de referencia. El arte y la cultura ofrecen una vía para reconectar, compartir valores, encontrar puntos en común y cultivar humanidad. Esa es una función que ningún otro activo cumple con la misma fuerza.

En los negocios, el efecto es igualmente real. El arte en el entorno corporativo estimula la innovación, la resiliencia en la toma de decisiones y altera positivamente la cultura organizacional. No es un adorno, sino una forma de pensar distinta, de entender que hay múltiples caminos para llegar a un mismo destino.

Alberto Cruz, lo ilustra con claridad, siendo un empresario que ha hecho del arte una brújula personal y un criterio de gestión.

Esta edición mira hace un recorrido desde los maestros que dejaron huella hasta las voces contemporáneas, los artistas emergentes y quienes proyectan su obra más allá de nuestras fronteras. Recorre también el coleccionismo, el mercado, las instituciones culturales y las ideas que dan forma a una escena artística en permanente diálogo con el mundo.

Para seleccionar a los artistas consideramos el desarrollo de sus trayectorias, su reconocimiento y su proyección internacional; valoramos también la singularidad de sus propuestas. Con este primer número damos un paso que esperamos sea seguido de muchos. Porque, como queda claro en estas páginas, vivir con arte es una forma de invertir, de decidir mejor y de reconocernos. F


Cuidar es un arte.
Tú, nuestra inspiración.
(809) 682-5414
amadita.com
amadita®

El gran relevo del patrimonio artístico

EL MERCADO DEL ARTE ENCUENTRA UN NUEVO MOTOR EN EL SEGMENTO DE VALOR INTERMEDIO, ATRAYENDO A COLECCIONISTAS JÓVENES QUE EXIGEN UN ECOSISTEMA MÁS ESTRATÉGICO, PORQUE CONSIDERAN QUE POSEER OBRAS REPRESENTA UN PILAR PATRIMONIAL CLAVE.

Por **Forbes República Dominicana Staff**

La transferencia intergeneracional de riqueza está a punto de transformar el mercado del arte. Según el reciente informe de Deloitte, la novena edición del *Art Finance Report 2025*, se prevé que casi 1 billón de dólares (BDD) en obras y objetos de colección cambie de manos durante la próxima década, impulsado por una élite de ultra alto patrimonio en constante expansión.

Este fenómeno, sumado a la solidez del segmento intermedio y la llegada de nuevos coleccionistas jóvenes, redefine el arte ya no sólo como pasión, sino como un activo financiero estratégico. Ante este escenario, el sector exige mayor transparencia, innovación y servicios especializados para capitalizar un mercado en plena metamorfosis.

A continuación presentamos parte de los resultados de la investigación de Deoitte, que sirven como barómetro de las tendencias emergentes y del sentir general en la industria del arte y las finanzas, y destaca los avances en el ámbito del arte y la gestión patrimonial. F



TRANSFERENCIA

992,000 MILLONES

de dólares (MDD) es el volumen estimado en arte y objetos de colección que se espera cambie de manos durante la próxima década. A medida que el ecosistema del arte y las finanzas se adapta a las demandas de transparencia, inclusión y propósito, la innovación y el compromiso estratégico son más importantes que nunca.



PODER DE ADQUISICIÓN

1.2 MILLONES

de personas con un patrimonio neto superior a los 5 MDD transferirán cerca de 31 billones de dólares durante la próxima década. Las personas con un patrimonio neto ultraelevado (UHNWI, por sus siglas en inglés; más de 30 MDD) representan el 13% de este grupo, pero concentran el 64%, equivalente a 19.84 billones de dólares (BDD) de la transferencia.

AUMENTO DE VALOR

Deloitte estima que el patrimonio de los individuos con un patrimonio neto ultraelevado (UHNWI, por sus siglas en inglés) en arte y objetos de colección pasó de

2,174 BDD en 2022 a 2,564 BDD en 2024

Las proyecciones de Deloitte sugieren que esa cifra podría alcanzar unos 3.473 BDD para 2030, impulsada por el crecimiento de la población mundial.

CLIENTES EN EXPANSIÓN

Cerca de 121,000 individuos de patrimonio UHNWI en 2024 –cifra que se estima ascenderá a 163,725 en 2030– podrían ser candidatos idóneos para convertirse en clientes potenciales para los servicios de gestión patrimonial de obras de arte.

NUEVA GENERACIÓN

Si se estima que el

5%

de las transferencias de patrimonio del segmento UHNWI incluye obras de arte y objetos de colección, entonces cambiarán de manos unos 992,000 MDD en los próximos 10 años. Ese monto equivale a aproximadamente 100,000 MDD anuales a lo largo de ese periodo.

SEGMENTO DEFINIDO

Alrededor del

25%

de los inversores adinerados se identifican como «coleccionistas»; aquellos que poseen 5 MDD o más en activos invertibles dedican una cantidad significativa de tiempo y recursos a sus colecciones, a menudo extensas.

PERMANENCIA

Las obras de arte valoradas entre

50,000 y 1 millón de dólares

han mostrado resiliencia durante la desaceleración del mercado mundial del arte. El segmento intermedio en su conjunto sigue estando significativamente infraexplotado. En 2024, representó aproximadamente 8,000 MDD en ventas mundiales en subasta (considerando todas las casas de subastas), lo que equivale a tan solo el 4% de los lotes vendidos (alrededor de 16,000 de un total de 400,000).

EVOLUCIÓN

El segmento de obras con precios de entre

50,000 y 1 MDD generó más de 1,000 MDD en ventas en 2024

Representó casi 1/3 de los lotes vendidos. A diferencia del segmento de gama alta, centrado en obras excepcionales ("trofeos") y muy expuesto a las recientes caídas del mercado, el segmento intermedio ha demostrado ser más resiliente. Ofrece un punto de entrada natural para coleccionistas nuevos y más jóvenes.

Por **Joan Sebastian**



La otra Tilapia

Antonio Guadalupe · 1983
Técnica mixta sobre tela
145.5 × 96.5 cm

LA MEMORIA VISUAL DE UN PAÍS

EN SANTO DOMINGO, UNA COLECCIÓN PÚBLICA DE MÁS DE UN SIGLO DE PRODUCCIÓN ARTÍSTICA REÚNE DISTINTAS MANERAS DE MIRAR LA IDENTIDAD DOMINICANA. ENTRE OBRAS QUE PRESERVAN UNA MEMORIA Y EXPOSICIONES QUE PROPONEN NUEVAS LECTURAS, EL MUSEO DE ARTE MODERNO FUNCIONA COMO UN PUNTO DE ENCUENTRO ENTRE EL PASADO Y LAS PREGUNTAS DEL PRESENTE.

El arte también cuenta la historia de un país. A veces lo hace a través de un retrato; otras, mediante una abstracción, una escultura o una imagen que obliga a mirar de nuevo aquello que parecía conocido. En Santo Domingo, una parte esencial de esa memoria se encuentra en el Museo de Arte Moderno (MAM), una institución pública dedicada a preservar, investigar y difundir las artes visuales dominicanas y su relación con las expresiones artísticas internacionales.



El violinista

Alberto Ulloa · 1978
Óleo sobre tela
220 × 122 cm

MUSEO DE ARTE MODERNO/ @MARIANO HERNÁNDEZ

Situado en la Plaza de la Cultura Juan Pablo Duarte, el museo abrió sus puertas el 15 de diciembre de 1976 bajo el nombre de Galería de Arte Moderno. Su creación formó parte de un proyecto cultural que reunió en un mismo complejo distintas instituciones dedicadas al conocimiento y las artes. El edificio, diseñado por el arquitecto dominicano José Miniño, adoptó su denominación actual en 1992, cuando pasó a reconocerse como Museo de Arte Moderno.

El cambio de nombre también permite observar una transformación en la manera de entender su función: no se trata únicamente de exhibir obras, sino de reunirlas, documentarlas, estudiarlas y procurar que permanezcan disponibles para nuevas generaciones. Bajo la dirección de Federico Fondeur, esa labor adquiere especial relevancia cuando el patrimonio artístico se convierte en una fuente para comprender cómo una sociedad se ha representado a sí misma y cómo esas representaciones han cambiado con el tiempo.

La colección del MAM abarca más de un siglo de producción artística y comprende pintura, escultura, dibujo, grabado, fotografía, cerámica, videoarte e instalación. Según la memoria institucional de la Dirección General de Museos, el inventario del museo alcanzó las 1,608 obras al cierre de 2025. La cifra da una dimensión del patrimonio bajo su custodia, aunque no significa que todas las piezas estén expuestas simultáneamente: la selección que llega a las salas depende de la programación y de las condiciones de conservación.

Entre los artistas representados figuran nombres fundamentales para reconstruir distintas etapas de las artes visuales dominicanas. Celeste Woss y Gil, Jaime Colson y Yoryi Morel forman parte de una generación vinculada a la búsqueda de lenguajes propios; Clara Ledesma, Paul Giudicelli y Gilberto Hernández Ortega abren otras rutas para entender las transformaciones de la pintura y la modernidad artística. Más adelante aparecen figuras como Ramón Oviedo, Fernando Peña Defilló, Guillo Pérez, Soucy de Pellerano, Silvano Lora e Iván Tovar, cuyas trayectorias expresan la pluralidad de estilos, inquietudes y búsquedas que ha atravesado el arte dominicano.

La colección incluye también creadores contemporáneos, además de artistas extranjeros. Esa amplitud impide reducir la historia que cuentan sus fondos a una sucesión lineal de estilos. Las obras pueden dialogar entre sí desde sus diferencias: una aborda el cuerpo, otra el paisaje; una parte de la experiencia cotidiana, otra se desplaza hacia lo simbólico o lo abstracto. Juntas permiten aproximarse a las distintas formas en que los artistas han interpretado su entorno, su época y su lugar en el mundo.



Alegoría a la pesca dominicana

Antonio Prats-Ventós · 1954
Relieve en madera ·
397 × 225 × 10 cm

1,608

OBRAS INVENTARIADAS AL CIERRE DE 2025

+9

PIEZAS AÑADIDAS DURANTE 2025

1976

AÑO DE INAUGURACIÓN COMO GALERÍA DE ARTE MODERNO

Fuentes: DIRECCIÓN GENERAL DE MUSEOS Y FICHA INSTITUCIONAL DEL MAM

Pero la memoria artística no permanece inmóvil. Las exposiciones temporales ofrecen otra manera de acercarse a ella: reunir obras alrededor de una pregunta, recuperar trayectorias menos visibles o poner en conversación lenguajes que pertenecen a momentos distintos. En mayo de 2026, por ejemplo, el museo presentó "Tres Décadas Esenciales, una retrospectiva de Marcos Lora Read", que reunió más de 100 obras entre pinturas, esculturas e instalaciones. La muestra recorrió más de 30 años de producción y puso en escena temas como la memoria, la identidad caribeña y la construcción de narrativas a través de los objetos.

Un mes después, el museo acogió "El sueño de la memoria", una exposición dedicada al pintor dominicano Jorge Noceda Sánchez (1925-1987), cuya obra surrealista fue presentada a través de piezas procedentes de colecciones privadas. El proyecto permitió volver sobre una trayectoria artística del siglo xx y acercarla a públicos que quizá no habían tenido la oportunidad de conocerla. Ambos casos muestran cómo una exposición puede funcionar como una forma de investigación pública: no sólo presenta obras, sino que propone una lectura sobre ellas y sobre el lugar que ocupan en la historia del arte.

Esa relación entre las piezas y quienes las observan también se construye fuera de las salas de exhibición. Las visitas guiadas, los conversatorios, los talleres y otras actividades educativas permiten explorar los contextos de creación, los procesos de los artistas y las ideas que sostienen una propuesta visual. El encuentro con una obra deja entonces de ser exclusivamente contemplativo y puede convertirse en una conversación sobre la sociedad que la produjo y las preguntas que todavía despierta.

En el MAM la tarea de conservación se despliega entre obras de generaciones diferentes y exposiciones que vuelven a ponerlas en circulación. Mirarlas supone algo más que reconocer nombres o estilos: es acercarse a las imágenes mediante las cuales un país ha intentado comprenderse y narrarse a sí mismo.

MUSEO DE ARTE MODERNO/ @MARIANO HERNÁNDEZ

Por **Felivia Mejía**

LAS CLAVES PARA PASAR DEL PRIMER CUADRO A LA COLECCIÓN

LA CURADORA DE ARTE PAULA GÓMEZ JORGE EXPLICA LA DIMENSIÓN OPERATIVA Y LEGAL DEL MERCADO DE COLECCIONISMO, DONDE SE REQUIEREN DOCUMENTOS INDISPENSABLES PARA CERTIFICAR LA LEGITIMIDAD DE CADA PIEZA, ENTRE OTRAS EXIGENCIAS.

PAULA GÓMEZ JORGE | HISTORIADORA DEL ARTE Y CURADORA

Entre los mitos que suelen rodear al coleccionismo de arte, se dice que es un territorio exclusivo para grandes fortunas, que requiere una erudición inalcanzable o que sólo se trata de adquirir caras piezas para decorar un muro. Sin embargo, detrás de cada gran colección hay elementos más simples y profundos, como la curiosidad, la sensibilidad y el deseo genuino de entablar un diálogo duradero con la creación visual.

Pasar de la compra fortuita de un cuadro a la edificación de un acervo con identidad propia es un viaje de descubrimiento que transforma tanto a las obras como a quien las reúne.



CORTESÍA DE PAULA GÓMEZ

Para desmitificar este proceso y ofrecer una guía clara a quienes desean dar sus primeros pasos en este fascinante ecosistema, la doctora en historia del arte Paula Gómez Jorge cuenta a Forbes República Dominicana sobre las claves fundamentales para iniciar y mantener una colección. Desde cómo vencer el temor inicial y educar la mirada, hasta cómo equilibrar la pasión estética con decisiones financieramente inteligentes, la entrevista aborda los criterios para seleccionar entre talento emergente o figuras con amplia trayectoria.

Paula ha laborado en áreas de investigación artística y curaduría del Museo de Arte Moderno y proyectos independientes de artes visuales. Fue directora del Museo Bellapart y de la Galería ASR Contemporáneo.

En la actualidad, junto a su labor curatorial y de investigación artística, se ha expandido hacia los ámbitos de la consultoría para colecciones de arte moderno y contemporáneo y a la asesoría de artistas visuales.

–¿CUÁL ES EL PRIMER CONSEJO PRÁCTICO PARA VENCER EL MIEDO Y EMPEZAR A CONSTRUIR UNA COLECCIÓN?

–El miedo suele surgir de lo desconocido. Por eso, mi primer consejo es acercarse al ecosistema del arte: visitar museos, galerías, exposiciones y talleres de artistas; observar, leer, conversar y, si es posible, tomar un curso de apreciación artística. Educar la mirada y comprender el arte en sus distintas manifestaciones y contextos históricos ayudan a quienes desean iniciarse en el coleccionismo a descubrir sus afinidades y desarrollar un criterio propio.

El siguiente paso sería identificar aquellas obras que despiertan una emoción, curiosidad o una atracción particular, incluso cuando no sabemos explicar qué nos provoca esa conexión. A partir de ahí, recomiendo investigar a sus creadores, conocer sus trayectorias y explorar los precios de sus obras, siempre considerando el presupuesto disponible. Lo importante es reconocer esa afinidad que en ocasiones puede convertirse en un verdadero enamoramiento. No es necesario apresurarse: el conocimiento y la confianza en nuestro propio criterio se construyen gradualmente, y siempre podemos contar con orientación profesional.

PEXELS



PRIMERAS ÁREAS DE COMPRAS DE ARTE Y OBJETOS DE COLECCIÓN

Los resultados de la Encuesta sobre el coleccionismo mundial 2026, de Art Basel y UBS, reflejaron que la mayoría de los coleccionistas comenzaron con medios tradicionales de bellas artes: el 43% mencionó la pintura entre sus tres primeras áreas de compra, y el 25% mencionó la escultura. Los coleccionistas más jóvenes tendían a comenzar con estos medios tradicionales con mayor frecuencia que los mayores.

Las antigüedades fueron el segundo punto de entrada más común al coleccionismo en general (27%), seguidas por las artes decorativas (19%) y la joyería y las gemas (17%).

A pesar de la fuerte actividad actual en el mercado de objetos de lujo, hubo poca evidencia de que estos mercados sirvieran como puerta de entrada al coleccionismo de arte.

–¿CÓMO SE LOGRA EL EQUILIBRIO ENTRE COMPRAR LO QUE REALMENTE APASIONA A NIVEL EMOCIONAL Y TOMAR UNA DECISIÓN FINANCIERAMENTE INTELIGENTE?

–Enamorarse de una obra es una de las experiencias más hermosas del coleccionismo. Sin embargo, esa emoción debe acompañarse de una investigación sobre la trayectoria del artista, la solidez de su propuesta y su presencia en exposiciones y colecciones relevantes.

También es importante reconocer que una obra de arte posee un valor cultural que trasciende su precio de mercado, sin desconocer su dimensión económica. Tanto el arte emergente como el de artistas consolidados ofrecen distintas posibilidades para el coleccionista, y su valoración en el mercado puede cambiar con el tiempo. Lo ideal es encontrar un equilibrio entre aquello que nos conmueve y una decisión fundamentada.

–¿CUÁL ES LA MAYOR IDEA EQUIVOCADA QUE TIENE LA GENTE SOBRE LO QUE SE NECESITA [EN TÉRMINOS DE PRESUPUESTO O CONOCIMIENTO] PARA CONVERTIRSE EN COLECCIONISTA DE ARTE?

–Creer que se necesitan grandes fortunas o conocimientos especializados. Se puede comenzar con obras de artistas emergentes, contribuyendo además al desarrollo de sus carreras. Otra posibilidad es adquirir dibujos, grabados y obras sobre papel de artistas de mediana trayectoria o consolidados, generalmente más accesibles que sus pinturas.

Lo esencial es la sensibilidad, la curiosidad y la disposición para aprender. También distinguiría entre comprar obras sólo para decorar circunstancialmente un espacio o, en cambio, construir una colección que acompañe a la persona a lo largo de la vida.

–¿ES MEJOR COMPRAR VARIAS OBRAS DE ARTISTAS EMERGENTES O APOSTAR POR UNA SOLA OBRA DE UN ARTISTA CONSOLIDADO?

–Existen tantas posibilidades como coleccionistas. Para iniciar, personalmente, daría especial atención al arte emergente. Descubrir a un creador, conocer sus inquietudes y acompañar la evolución de su trabajo resulta extraordinariamente enriquecedor.

Esto no excluye incorporar artistas de mediana carrera o consolidados; Como comenté antes, sus obras gráficas pueden ofrecer excelentes oportunidades. Reunir distintas generaciones también propicia diálogos entre lenguajes y épocas. Más que elegir entre cantidad y prestigio, privilegiaría la calidad de cada obra y su significado dentro de la colección.

–UNA ACUMULACIÓN DE CUADROS NO ES NECESARIAMENTE UNA COLECCIÓN. ¿CÓMO SE PASA DE COMPRAR OBRAS SUELTAS A CONSTRUIR UN CUERPO DE COLECCIÓN CON IDENTIDAD Y COHERENCIA?

–Una colección es también un espejo de quien la construye. A medida que el coleccionista amplía sus conocimientos, profundiza en sus gustos y descubre nuevas expresiones artísticas, su colección puede transformarse orgánicamente. Algunos comienzan apasionados por el arte moderno y luego se interesan por el arte contemporáneo; otros prefieren concentrarse en una época, un lenguaje o determinados artistas.

La relación personal con los creadores y el conocimiento de sus procesos enriquecen esas decisiones. Además, convivir cotidianamente con las obras, ya sea en la casa o en la oficina, y dedicar tiempo a contemplarlas permite descubrir nuevos detalles y capas de significado que enriquecen nuestra experiencia estética. Así, las obras dialogan entre sí y con quien las contempla, mientras la colección adquiere gradualmente una identidad propia, capaz de reflejar la evolución intelectual y sensible del coleccionista.

FACTORES QUE IMPULSAN EL INTERÉS INICIAL EN EL COLECCIONISMO DE ARTE EN 2026

28%
COLECCIÓN FAMILIAR/ INTRODUCCIÓN

22%
EXPOSICIÓN CULTURAL

14%
INTERÉS DE INVERSIÓN/FINANCIERO

13%
AMIGOS/COMPAÑEROS

13%
DESCUBRIMIENTO EN LÍNEA

10%
TRABAJO/ESTUDIOS

Fuente: *Encuesta sobre el coleccionismo mundial 2026,* de Art Basel y UBS.

–¿QUÉ DOCUMENTOS [CERTIFICADOS DE AUTENTICIDAD, PROCEDENCIA, FACTURAS] SON INDISPENSABLES AL CERRAR UNA COMPRA PARA PROTEGER LA INVERSIÓN?

–Es fundamental conservar facturas, certificados de autenticidad, documentación de procedencia y la información técnica de las obras. También, recomiendo crear un archivo de cada artista que incluya catálogos, publicaciones, exposiciones, museos que poseen sus obras y momentos importantes de su carrera.

Igualmente, considero esencial que el coleccionista lleve un registro con la información básica de sus obras y que, más adelante, pueda recurrir a un especialista para elaborar un catálogo de su colección, con fotografías, títulos, fechas, técnicas, dimensiones, procedencia y datos de adquisición de cada pieza. Este registro facilita su organización, conservación y seguimiento a lo largo del tiempo, además de constituir un valioso testimonio de la historia de la colección.

–¿CUÁLES SON ESOS «COSTOS OCULTOS» U OPERATIVOS QUE TODO COLECCIONISTA NOVEL TIENDE A PASAR POR ALTO?

–Adquirir una obra implica asumir una responsabilidad con su preservación. No debemos olvidar que, además de un bien patrimonial, constituye una creación intelectual y un testimonio cultural que merece ser protegido para las generaciones futuras.

Es importante contemplar los costos de enmarcado adecuado, transporte especializado, seguros y condiciones apropiadas de exhibición y almacenamiento. En nuestro clima caribeño, la humedad, la temperatura y la exposición solar requieren especial atención. Cuidar una colección es también una manera de honrar el trabajo de los artistas y preservar nuestro patrimonio cultural.

FESTIVAL
20 Presidente 26

UN FESTIVAL QUE NO CABE EN UN escenario



UNA PLATAFORMA QUE EVOLUCIONA: dos escenarios y experiencias para vivir **El Festival** de principio a fin.

UN EVENTO QUE DINAMIZA LA ECONOMÍA DOMINICANA, impulsa el turismo y activa una cadena de valor.

UNA APUESTA POR EL FESTIVAL MAS SOSTENIBLE

Scotiabank · VISA · Delta Comercial · Kola Real · Petromóvil · Café Santo Domingo · Rica · sd concerts

Por **Leandro A. Sánchez**

EL CURADOR COMO ARTICULADOR DE RELATOS

EL ROL DEL INVESTIGADOR DE ARTE HA TRANSFORMADO LA MANERA DE CONCEBIR LAS EXPOSICIONES Y ESA LABOR OCUPA UN LUGAR CADA VEZ MÁS RELEVANTE EN EL ECOSISTEMA ARTÍSTICO DOMINICANO.

Toda exposición propone una manera de interpretar el arte. Detrás de cada selección de obras hay un proceso de investigación, diálogo y construcción de sentido que define cómo se presentan las piezas, qué relaciones se establecen entre ellas y desde qué perspectiva se invita al público a interpretarlas. En ese proceso se sitúa la labor del curador, una figura cuyo papel ha evolucionado profundamente dentro del arte contemporáneo.

Durante mucho tiempo, la organización de exposiciones estuvo estrechamente vinculada con las labores de conservación, clasificación y presentación de colecciones. Sin embargo, a medida que las prácticas artísticas se diversificaron y comenzaron a cuestionar los límites tradicionales de la obra, también cambiaron las responsabilidades de quienes las interpretaban y ponían en relación con el público. La exposición dejó de ser exclusivamente un espacio para contemplar objetos y comenzó a convertirse en una plataforma para formular preguntas, desarrollar investigaciones y proponer lecturas del mundo.

Uno de los nombres fundamentales para comprender esta evolución es el del curador suizo Harald Szeemann (1933-2005). Su práctica contribuyó a ampliar los límites de la profesión y a cuestionar la idea de que el curador debía limitarse a organizar obras bajo categorías previamente establecidas.

En 1969, Szeemann presentó "When Attitudes Become Form", en la Kunsthalle de Berna, Suiza. La exposición reunió a artistas cuyas prácticas privilegiaban los procesos, los conceptos y la experimentación, por encima de la concepción tradicional de la obra como objeto terminado. El proyecto transformó las relaciones entre artistas, espacios expositivos y curadores, y contribuyó a consolidar una manera de entender la exposición como un medio capaz de producir significado. En 1972, su trabajo en *documenta 5* profundizó esa aproximación, al convertir la organización de la muestra en una propuesta intelectual con identidad propia.

Szeemann fue una figura decisiva en la consolidación del curador como autor de un discurso expositivo. Su práctica abrió espacio para entenderlo como investigador, interlocutor de los artistas y constructor de relaciones entre obras, ideas y contextos.

Desde entonces, la práctica curatorial ha seguido diversificándose. En determinados proyectos, el curador investiga un periodo histórico; en otros, establece conexiones entre artistas de distintas generaciones o procedencias, acompaña procesos de creación o propone una lectura crítica de acontecimientos sociales y culturales. También puede trabajar con archivos, testimonios y documentos que contribuyen a desarrollar una investigación.

ANTECEDENTES DEL OFICIO EN EL PAÍS

En República Dominicana, la reflexión sobre el papel del curador tiene antecedentes que merecen ser recuperados. Entre ellos figura Manuel Valldeperes (1902-1970), escritor, periodista y crítico de arte de origen español establecido en el país desde 1939. Sus artículos publicados en el periódico *El Caribe*, especialmente durante las décadas de 1960 y 1970, contribuyeron al desarrollo de la crítica y a la reflexión sobre las artes plásticas dominicanas.

A Valldeperes se le atribuye haber sido la primera persona en abordar en la prensa dominicana la curaduría o el papel del curador, en un momento en que esta práctica aún no se

encontraba consolidada como profesión independiente.

Su figura ayuda a situar la discusión en una época en la que la crítica de arte desempeñaba un papel fundamental en la interpretación de las obras y en la construcción de un discurso sobre la producción artística nacional.

Un episodio especialmente significativo llegó en 2001 con "Curador/Curado", exposición realizada en el Museo de Arte Moderno por Quisqueya Henríquez, Jorge Pineda y Fernando Varela. La propuesta planteó una dinámica en la que los tres artistas asumían la responsabilidad de curar el trabajo de sus colegas, intercambiando sus posiciones habituales y participando en la construcción conceptual de las obras de los otros.

Más que impugnar el oficio, este proyecto expositivo convirtió la práctica curatorial en objeto de reflexión y puso en evidencia la ausencia de esta figura en el campo de las artes visuales dominicanas. La experiencia planteó preguntas sobre quién establece las relaciones entre las obras, investiga sus contextos y construye los relatos que las sitúan en conversaciones más amplias, al tiempo que puso de relieve la tensión entre la autonomía artística, la interpretación curatorial y la experiencia del público. A más de dos décadas de aquella experiencia, la curaduría se manifiesta en exposiciones, investigaciones, bienales y colaboraciones internacionales, aunque su consolidación sigue dependiendo de condiciones que permitan investigar, producir y reconocer profesionalmente esta labor.

"LA CURADURÍA HA CONVERTIDO A LA EXPOSICIÓN EN DISCURSO"

GERARDO MOSQUERA
CRÍTICO DE ARTE, CURADOR E INVESTIGADOR CUBANO



MUSEO BELLAPART/ @MARIANO HERNÁNDEZ

TRAYECTORIAS QUE TRAZAN LA ESCENA

La evolución de la curaduría dominicana también se expresa en profesionales que han ampliado sus posibilidades desde distintas perspectivas: la investigación histórica, el trabajo con colecciones, el pensamiento crítico, el diseño expositivo y la proyección internacional.

Sara Hermann ha desarrollado una trayectoria que conecta la investigación, la gestión institucional y la formación curatorial. Historiadora del arte e investigadora, es curadora en jefe del Centro León desde 2005 y dirigió el Museo de Arte Moderno entre 2000 y 2004. Ha contribuido a la proyección internacional del arte caribeño, entre otros proyectos, como co-curadora de "La orilla, la marea, la corriente: un Caribe oceánico", presentada en ARCOmadrid en 2024. También ha impulsado la formación de nuevas generaciones a través de Curando Caribe, programa que ayudó a impulsar en 2014 junto al Centro Cultural de España en Santo Domingo y el Centro León, y que ha formado al momento tres promociones de profesionales.

Paula Gómez Jorge representa una vertiente de la curaduría estrechamente vinculada con la investigación histórico-artística, las colecciones y la construcción de exposiciones. Historiadora del arte, investigadora y curadora, fue gerente de investigaciones artísticas y curadora del Museo de Arte Moderno, y dirigió posteriormente el Museo Bellapart durante siete años. Ha curado exposiciones monográficas dedicadas a artistas como Jaime Colson, Yoryi Morel, Josep Gausachs y George Hausdorf, además de proyectos vinculados con la Bienal Nacional de Artes Visuales, la Bienal del Caribe y Photoimagen. Su trabajo contribuye a releer trayectorias individuales y a revalorizar el patrimonio visual dominicano. La proyección internacional encuentra una expresión destacada en Yina Jiménez Suriel, cuya

práctica curatorial parte de investigaciones transdisciplinarias sobre la construcción de imaginarios, los procesos emancipatorios contemporáneos y el movimiento, articuladas bajo la noción "La historia de las montañas". Con una maestría en estudios visuales, es curadora de la 37.ª Bienal de São Paulo y codirectora artística de Sequences Biennial, en Reikiavik, ambas previstas para 2027. También es editora asociada de *Contemporary And* (C&) para América Latina y el Caribe. Entre sus proyectos recientes figuran "Otras montañas, las que andan sueltas bajo el agua", presentada en Ocean Space, Italia, en 2025, y "Desde los azules", en Kunsthalle Lissabon, en 2024. Su trabajo conecta preguntas locales con debates artísticos internacionales.

Por su parte, la práctica de Orlando Isaac se despliega entre las exposiciones, el diseño museográfico, las publicaciones y la crítica cultural. En los últimos años ha curado proyectos como "Todas las manifestaciones del agua", de Mario Dávalos, presentada en el Museo de Arte Moderno; "El mar como territorio", en el Centro Cultural Rainieri; y "El Prado en nosotros", desarrollado en colaboración con distintas instituciones culturales del país. Su trabajo editorial amplía las posibilidades de interpretación y documentación de las obras. Egresado de Curando Caribe, en 2016, también ha desarrollado proyectos internacionales, como "Parades", del artista Nicolas Derné, concebido durante una residencia curatorial en Martinica y posteriormente presentado en otros territorios del Caribe.

Desde una perspectiva vinculada al pensamiento filosófico caribeño, Luis Graham Castillo explora las relaciones entre visualidad, subjetividad y poder. Su práctica incorpora formas de conocimiento provenientes de las espiritualidades afrosincréticas de la región y busca aproximarse a las obras sin reducirlas a interpretaciones cerradas, enfoque que denomina "acompañar misterios". Ha curado la residencia "Travesías II: El cantar del caos-mundo", entre República Dominicana y Ciudad de México, e integrado el equipo curatorial del 29.º Concurso de Arte Eduardo León Jimenes. También estuvo a cargo de la curaduría de obras de arte público para los Juegos Centroamericanos y del Caribe Santo Domingo 2026. Actualmente es curador de ZONAMACO FOTO, en Ciudad de México, y docente en Chavón La Escuela de Diseño.

Aunque sus prácticas parten de intereses y metodologías diferentes, estas trayectorias coinciden en una premisa: curar implica mucho más que organizar obras. Supone investigar, establecer relaciones y formular preguntas que permitan generar nuevas lecturas del arte y de su contexto.

CURANDO CARIBE: FORMAR PARA PENSAR EL ARTE

La consolidación de la curaduría también requiere espacios de formación, intercambio y experimentación. En este sentido, Curando Caribe, iniciativa concebida por el Centro León y el Centro Cultural de España en Santo Domingo, en 2014, constituye una experiencia importante para el desarrollo del ecosistema artístico dominicano.

EL CURADOR Y LA AMPLIACIÓN DE SUS POSIBILIDADES SELECCIONAR, DOCUMENTAR, INTERPRETAR Y ORGANIZAR SIGUEN SIENDO TAREAS FUNDAMENTALES, PERO AHORA PUEDEN FORMAR PARTE DE PROYECTOS EN LOS QUE LA EXPOSICIÓN CONSTITUYE, EN SÍ MISMA, UNA FORMA DE PENSAMIENTO.

El programa nació con la intención de fortalecer los procesos creativos y propiciar la reflexión crítica sobre el arte contemporáneo en República Dominicana y el Caribe. A través de talleres, encuentros y conversatorios, ha acercado a participantes locales con curadores, investigadores e intelectuales de Iberoamérica, favoreciendo el intercambio de conocimientos y la construcción de redes profesionales. Entre sus facilitadores han figurado especialistas como Guadalupe Álvarez, Rosina Cazali, Gerardo Mosquera, José Roca y Yolanda Wood, entre otros.

El valor de Curando Caribe no se limita a transmitir herramientas técnicas para organizar exposiciones. Ha propiciado una comunidad de pensamiento y ofrecido a los participantes la oportunidad de examinar el contexto caribeño desde una perspectiva crítica.

En una región marcada por historias compartidas, desplazamientos, intercambios culturales y desigualdades en la circulación internacional del arte, formar curadores supone también formar interlocutores capaces de investigar y comunicar esas complejidades.

La continuidad de programas como este pone de relieve la necesidad de ampliar las oportunidades de formación especializada y consolidar condiciones para que las nuevas generaciones puedan desarrollar proyectos propios. La profesionalización requiere conocimientos históricos y metodológicos, pero también acceso a archivos, acompañamiento institucional, recursos de producción y espacios de discusión. F

UNAPEC
POSGRADO

ELEVA TU PERFIL
PROFESIONAL

QS STARS

Impulsa tu crecimiento con programas que responden a las demandas actuales del mercado:

- Maestría en Arquitectura de Soluciones en Ciberseguridad.
- Maestría en Gestión Estratégica en Negocios Internacionales.
- Maestría en Gerencia y Productividad.
- Maestría en Administración Financiera.
- Maestría en Auditoría Integral y Control de Gestión **(doble titulación).**
- Doctorado en Comunicación.
- Doctorado en Administración de Negocios.

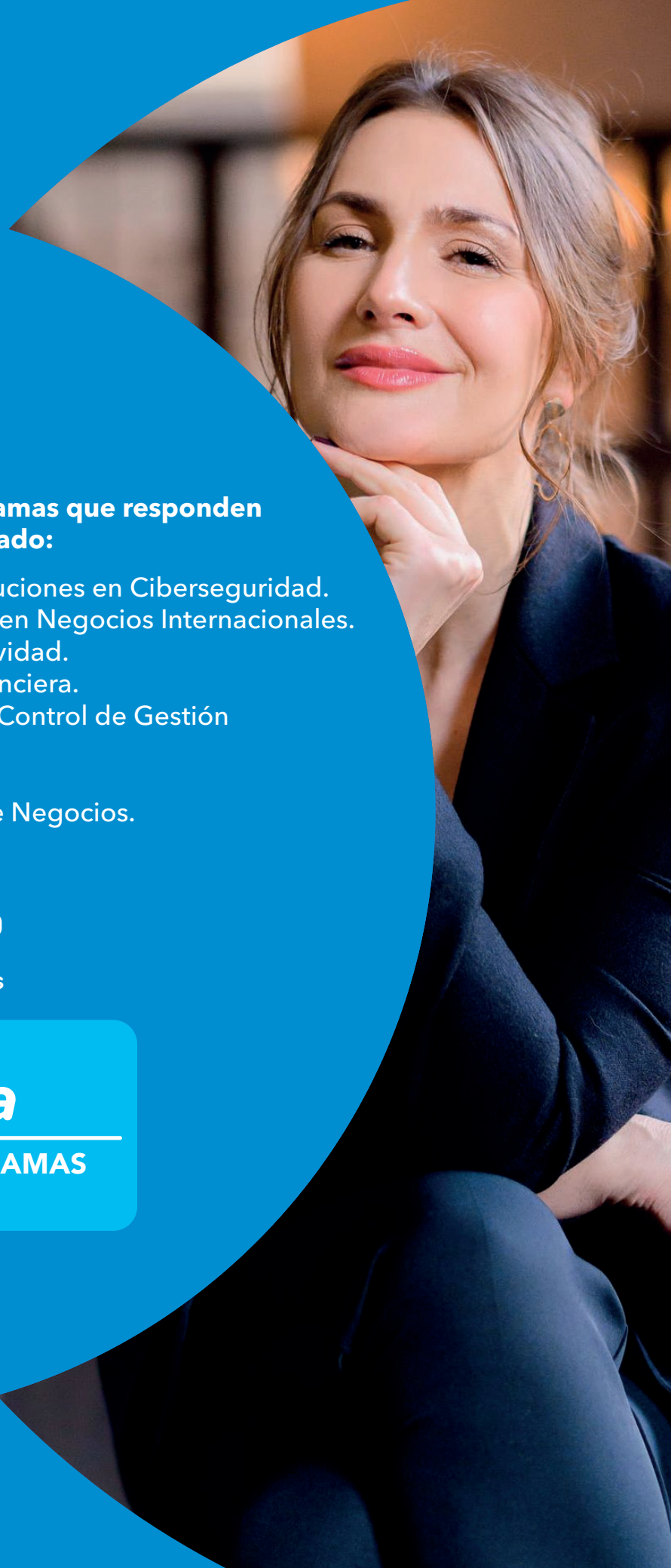
+30 PROGRAMAS DE POSGRADO

Doctorados, maestrías y especialidades

ADMISIONES
100% en línea

CONOCE NUESTROS PROGRAMAS

Escanea aquí e inscríbete hoy.



EL MERCADO DEL ARTE

Salvator Mundi. Atribuido, bajo autoridad experticial y científica del más alto perfil internacional al artista del Renacimiento italiano Leonardo da Vinci (c. 1500), fue vendido por la Casa de Subastas Christie's International New York, el 15 noviembre del 2017 en 450.3 millones de dólares (MDD). La transacción tuvo un impacto global, reconocida como una venta que marca un récord histórico, que por el peso financiero transcontinental permea en todo el mundo, tanto en el ámbito económico como en el cultural. Como se conoce, esta operación estuvo precedida por una larga investigación forense, provocando conmoción y una renovada cosmovisión del mercado de arte internacional, clásico, moderno y contemporáneo.

La operación de compraventa de *Salvator Mundi* fue uno de los acontecimientos históricos más relevantes en los negocios de objetos culturales valiosos. La atención que despertó en los mercados de capitales e inversión se amplió al conocerse que el príncipe saudí Bader bin Abdullah bin Mohammed bin Farhan al-Saud actuó como intermediario ante el verdadero comprador, el príncipe heredero Mohammed bin Salman.

La planificación estratégica diseñada para el destino final de la pieza formó parte de acuerdos bilaterales suscritos entre el gobierno de Francia y autoridades de los Emiratos Árabes Unidos, como parte del proyecto para la creación en su capital de El Louvre Abu Dabi, así como su operación y sede permanente en la isla Saadiyat, donde el museo fue inaugurado en 2017.

Sin embargo, la ubicación actual de la pintura es absolutamente desconocida, y la misma nunca llegó a las salas del museo extensión de El Louvre de París. Esta circunstancia no representa cruzar una línea roja cultural de alerta, sino más bien un componente que alimenta perspectivas y curiosidades del mercado de arte global.

Una noticia de ese tamaño y agudeza de penetración psicológica asociada al dinero, a los grandes capitales mundiales y al lujo, es obvio que también impacta en la mirada y conversaciones cotidianas en las que se habla de mercado de arte en países de economías emergentes como la de República Dominicana.

Y ahí está la clave. Nuestro sistema cultural asociado al ecosistema financiero, el sentido de bienestar y la posesión psicológica de objetos valiosos en el renglón arte, ya sea para el estricto esquema de colección o para inversión, no escapa de la atención de los actores más prominentes, activos e influyentes que siguen, tanto la tradición como la reinvención de la memoria social-cultural-económica coleccionista o inversora del país. Esta se expresa de manera tangible en las nuevas generaciones de jóvenes empresarios y gente de negocios que sienten una auténtica pasión por el íntimo diálogo y acompañamiento de vivir con arte.

PERFILES DEL COLECCIONISMO DOMINICANO

Durante la segunda mitad del siglo xx se configuraron en República Dominicana las primeras señales para definir la noción cultural del coleccionismo individual, familiar, corporativo o institucional de Estado; que en esencia, para la época, se ejercía más como una práctica sociocultural que con la mirada puesta en la posesión de bienes culturales de alto valor económico y financiero.

En ese interregno, para la construcción de la idea y concepto del coleccionismo privado, la historia del arte dominicano reconoce dos nombres claves: en el plano institucional de Estado, al doctor Rafael Díaz Niese, forjador y formador durante la dictadura de Trujillo de

ABIL PERALTA AGÜERO

la primera colección de arte oficial bajo custodia del gobierno, calificada como tesoros del arte nacional. Obras especialmente creadas para la formación del primer fondo artístico nacional, configurado con piezas de los más relevantes pintores y escultores dominicanos, incluyendo obras creadas por artistas de la inmigración española y europea que se establecieron en el país en calidad de refugiados, entre los años 1939 y 1942, como consecuencia de la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. A estos artistas se les reconoce el invaluable aporte que hicieron para la renovada presencia de la idea de modernidad en el oficio, técnica y estilística en la paleta y talleres de los artistas criollos.

Y en el plano individual, el rol estelar y ejemplo a seguir derivado de la personalidad carismática del empresario de origen Suizo del sector naviero Frank Naecher, que no sólo conformó una extraordinaria colección de arte dominicano, sino que asumió, con sensibilidad y sello selectivo, la incorporación a los muros de su mansión en Boca Chica, la moderna iconografía contenida en las obras de importantes artistas de la inmigración europea establecidos en el país.

En la colección Naecher también figuraban las pinturas y dibujos del artista cubano y surrealista universal Wifredo Lam, quien vivió dos estadías en Santo Domingo, en 1941 y 1946, esta última en tránsito desde Haití. Durante el primer viaje, Lam vino a República Dominicana junto a Helena Holzer, científica alemana con quien se casaría años después; también con el poeta y pensador francés André Breton, padre del surrealismo internacional; y los intelectuales y escritores Claude Levi-Strauss, Víctor Segre y Pierre Mabille.

Pasado el tiempo, y evolucionada la sociedad en los ámbitos políticos, económico, social y cultural, el país pasó de una economía sustentada en rubros agrícolas, cuyo sector dominante fue la industria azucarera, a una economía dinámica de servicios, minería y turismo, con un crecimiento económico del 4.5% al 2026 (según pronósticos y perspectivas del Banco Central de la República Dominicana.). Este contexto de estabilidad política y confianza constituye un factor clave para despertar el sentido de posesión, compra, inversión de capitales y dominio personal de objetos culturales valiosos como las buenas y bien calificadas obras de arte. En el ámbito internacional, el arte latinoamericano está experimentando un crecimiento sostenido de negocios y demanda. En el 2025 las ventas globales de arte latinoamericano para Christie 's superaron los 20.51 millones de dólares (MDD) en sesiones especializadas; y para Sotheby' s superaron cifras totales de 20.2 MDD.

Uno de los ejemplos de mayor notoriedad hacia el arte como objetos de alto valor, tesoros y bienes culturales para su atesoramiento, inversión rentable, y pasión sensible e inteligente, tan latente en los ámbitos económicos y sociales, lo tenemos en el círculo de coleccionistas dominicanos que lideran la generación millennial/alta, y GenZ/más madura —no por la idea de edades cronológicas o algo así—, entre otros de mayor visibilidad, libres de secretismo público, en los empresarios: Alberto Cruz, Héctor José Rizek, Samir Rizek, Carlos José Martí, Fernando Báez Guerrero y su esposa Nancy; Juan Portela Bisonó, Santiago; Mario Martínez Fernández, Edwin Espinal Báez, Antonio Ocaña; Fernando Rosario, de Santiago; Alejandro Asmar, César Miguel, y Kelvin Naar, entre otros.

Estos también accionan como coleccionistas-mecenas, recordando el aprendizaje derivado de la cátedra magistral "Retos del coleccionismo en el siglo XXI: Coleccionismo y Mecenazgo cultural", dictada en República Dominicana en el 2019 por Carmen Reviriego, presidenta de la Fundación Callia, con los auspicios del Centro Cultural E. León Jimenes, y su presidenta María Amalia León.

Dato: En el año 2020, la Casa de Subastas Internacional Sotheby's, subastó con éxito histórico, la prestigiosa colección de arte latinoamericano "The Vanguard Spirit: Modern and Surrealist Masterworks from an Important Estate", del empresario de origen cubano radicado con negocios de larga data en República Dominicana, por un monto récord de venta que alcanzó la cifra de 26.6 MDD. Estableciendo un hito mundial para pintores surrealistas de América Latina, se destacaron, entre otras, pinturas de Wifredo Lam, por 9.603 MDD; Remedios Varo, por 6,186,800 MDD; Mario Carreño, por 2.66 MDD; y Leonora Carrington, por 1.1 MDD.

Nota: Segmento de ensayo general del mismo nombre, Santo Domingo, 15.10.2026. La relación completa de publicaciones y créditos del autor puede consultarse en la versión digital de esta publicación (forbes.do).

Poeta, crítico de arte y ensayista. Curador. Consultor Cultural.

VALOR Y PROYECCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

El arte de un país no termina en sus fronteras. Sus obras cuentan historias, expresan identidades y establecen vínculos entre culturas. Para la República Dominicana, proyectar su patrimonio artístico internacionalmente exige algo más que participar en ferias o exposiciones: requiere investigación, documentación, instituciones sólidas y una visión capaz de convertir nuestra riqueza cultural en un referente más allá del ámbito nacional.

Nuestra historia artística tiene raíces anteriores a la institucionalización de la enseñanza oficial. Santo Domingo, primera ciudad europea del Nuevo Mundo, fue escenario temprano de intercambios culturales que dejaron huella en América. El 19 de agosto de 1942, la fundación de la Escuela Nacional de Bellas Artes marcó un hito en ese proceso. La Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial llevaron al exilio a artistas e intelectuales europeos que encontraron en la República Dominicana un lugar desde el cual continuar su labor creadora. Maestros como Josep Gausachs, Manolo Pascual, Eugenio Fernández Granell, José Vela Zanetti y George Hausdorf coincidieron con figuras dominicanas como Celeste Woss y Gil, Yoryi Morel, Enrique García-Godoy y Darío Suro, en un ambiente de intercambio que contribuyó a renovar la plástica nacional.

La presencia de André Breton y su encuentro con Wifredo Lam añadieron otra dimensión a aquel diálogo con las vanguardias internacionales. En aquellos años, Santo Domingo se convirtió en un singular epicentro de modernidad y vanguardia en el Caribe, donde el exilio, la creación y el encuentro entre culturas dejaron una huella decisiva en la historia del arte dominicano.

Reconocer a nuestros artistas supone investigar sus trayectorias, recuperar archivos y reconstruir la historia de sus obras. No basta con conservarlas: hay que establecer su contexto, documentar su circulación y determinar, mediante el estudio especializado, aquello que sustenta su autenticidad y relevancia patrimonial. La procedencia, respaldada por una cadena verificable de propietarios y referencias que permita remontarse hasta el artista, resulta esencial para la confianza del coleccionista y la valoración fundamentada de cada pieza.

Sobre esa base puede construirse una verdadera proyección internacional. Latinoamérica, España, el resto de Europa, Estados Unidos y Asia ofrecen espacios de diálogo y cooperación. La diplomacia cultural puede abrir caminos mediante exposiciones, intercambios entre museos, investigación conjunta y nuevas relaciones entre colecciones. También representa una oportunidad para enriquecer la oferta turística dominicana: nuestro patrimonio artístico puede atraer visitantes interesados en la historia, la creación y la identidad del país, ampliando la experiencia cultural más allá de sus destinos tradicionales. F

JUAN JOSÉ MESA

Asesor estratégico en arte, colecciones y patrimonio cultural.

EVOLUCIÓN DE LAS GALERÍAS

El mercado del arte en el país lo podemos considerar como bien activo, ya que las galerías, fundaciones, gestores culturales y curadores y otros, desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de las artes visuales, manteniendo una dinámica permanente actividades.

Sin embargo, mantener una galería de arte abierta constituye uno de los principales desafíos para la sostenibilidad del sector artístico. Las galerías no son solo espacios destinados a exhibir y vender obras, sino también plataformas de promoción, formación, investigación, legitimación y proyección profesional de los artistas. Una galería debe equilibrar su función comercial con responsabilidades culturales que requieren inversión contínua: organizar exposiciones, promover artistas, investigar, documentar obras, formar públicos y conservar un espacio adecuado para la exhibición.

Cada exposición puede requerir honorarios curatoriales, transporte, embalaje, montaje, iluminación, seguros, catálogos, fotografía y promoción y estos gastos deben realizarse antes de conocer el resultado comercial de la muestra. Si las ventas no se producen, la galería debe asumir el costo de la inversión sin recuperar necesariamente el dinero desembolsado.

El establecimiento de una política cultural pública que proteja y patrocine los proyectos expositivos privados constituye una necesidad estratégica para el desarrollo de las artes visuales en el país; una política cultural que reconozca los proyectos como parte de la infraestructura cultural del país y como colaboradores legítimos en la democratización del acceso al arte.

Por otro lado, la nueva forma de comunicación a través de las plataformas digitales, blogs, redes sociales, podcasts y videos, han servido para desarrollar nuevas herramientas que resultan poderosas para el intercambio de información y han abierto oportunidades significativas para galerías de arte sin requerir grandes inversiones: captación de nuevos públicos, incremento de visibilidad de la galería, acceso a un mercado global ilimitado, interacción con visitantes y seguidores, entre otras ventajas. Esta transformación es muy amplia y a través de la página web, catálogos digitales y exposiciones virtuales, las galerías tienen la oportunidad de lograr un mayor alcance y visibilidad internacional con compradores, curadores, críticos e instituciones culturales, logrando así un mayor reconocimiento y posicionamiento a nivel internacional.

Es nuestra responsabilidad proteger nuestro patrimonio cultural, por lo que es imprescindible establecer normas éticas de conducta en los que el galerista profesional debe regirse, adoptando un comportamiento que garantice prácticas comerciales transparentes. En el caso galerista-artista, debe incluir las responsabilidades de cada parte, comisiones sobre ventas, condiciones acordadas para comercializar las obras, así como respeto a los derechos de autor. En el caso galerista-cliente: prácticas comerciales transparentes, integridad en la información, confidencialidad de datos, información fiable sobre la autoría, autenticidad y originalidad de las piezas, calidad, adecuada conservación y documentos de procedencia que garanticen su legitimidad. Para atraer nuevas generaciones de compradores, es necesario crear una estrategia de comunicación que incluya visitas guiadas a exposiciones, encuentros con artistas, así como publicaciones en las redes sociales sobre artistas, su trayectoria y sus obras.

La Asociación de Galerías de Arte (AGA) ha jugado un papel determinante, ya que desde el 2009, desarrolla el Circuito de Galerías, con el traslado de jóvenes en autobús para visitas guiadas a unas cinco galerías, incentivando así su interés por el arte y su iniciación en el coleccionismo. En resumen, el galerista desempeña un papel crucial en el arte ya que actúa como puente entre los artistas, sus obras y la sociedad, contribuyendo a la promoción, valoración y difusión de las expresiones artísticas. Esta labor nos convierte en un agente que contribuye a proteger el arte como patrimonio cultural de la humanidad y garantizando nuestro legado artístico para futuras generaciones.

MILDRED CANAHUATE

Directora de Arawak Arte Contemporáneo.

¿QUIÉNES CONSTRUYEN LA ESCENA DEL ARTE DOMINICANO?

Desde el coleccionismo, la conservación del patrimonio, la formación, y la gestión cultural, estas instituciones privadas contribuyen a dinamizar las artes visuales del país y ampliar su presencia internacional.

Por **Leandro A. Sánchez**

Durante el Renacimiento, la familia Médici convirtió el mecenazgo artístico en una de las fuerzas que marcaron la vida cultural de la ciudad de Florencia, Italia. Su apoyo a artistas, arquitectos e intelectuales contribuyó a dar forma a un legado que trascendió su época y transformó la historia del arte occidental. Siglos después, aunque las formas de financiar y promover la creación han cambiado, una pregunta permanece vigente: ¿Quiénes hacen posible que el arte se produzca, se preserve, se estudie y llegue a nuevas generaciones?

Detrás de una escena artística sólida existe una red de instituciones y personas haciendo que sea posible. Su labor permite conservar obras y documentar trayectorias, pero también formar nuevos creadores, estimular el pensamiento crítico, abrir espacios de experimentación y generar conexiones.

El impacto de esta estructura no es exclusivamente simbólico. Según el informe *Re|Shaping Policies for Creativity*, de la UNESCO, publicado en 2022, las industrias culturales y creativas representan el 3.1% del Producto Interno Bruto mundial y generan el 6.2% del empleo global. Aunque estas cifras abarcan un conjunto mucho más amplio que las artes visuales, permiten dimensionar la relevancia económica y laboral de la actividad cultural. También recuerdan que el talento, por sí solo, no basta; hacen falta estructuras capaces de sostener el trabajo creativo.

En el país, esa tarea se ha desarrollado en gran parte desde instituciones privadas con alcances y modelos de gestión distintos. Algunas han apostado por la formación artística; otras, por la conservación de colecciones, la investigación, el mecenazgo o la creación de espacios para artistas emergentes. Varias han tendido puentes, ampliando las posibilidades de circulación y reconocimiento del arte. Sus aportes se expresan en obras preservadas, generaciones formadas, exposiciones, investigaciones y oportunidades para la creación.

Este recorrido reúne a instituciones que, desde diferentes perspectivas, contribuyen a construir ese entramado; iniciativas que ayudan a sostener la producción artística, transmitir el patrimonio y ampliar el diálogo entre República Dominicana y otras escenas. Su compromiso sostenido, junto al de otros actores, ha hecho posible que nuestro arte tenga continuidad, encuentre públicos y forme parte de la memoria colectiva.

Fundación Iván Tovar

PRESERVAR UN LEGADO, AMPLIAR UNA HISTORIA

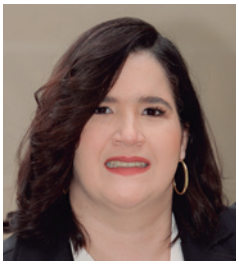


La obra de Iván Tovar ocupa un lugar singular en la historia del arte dominicano y caribeño. Nacido en San Francisco de Macorís en 1942, el artista desarrolló un lenguaje visual vinculado al surrealismo, con pinturas y esculturas que combinan formas orgánicas, asociaciones enigmáticas y referencias a lo corporal y lo imaginario. Su trayectoria también estuvo marcada por el diálogo entre la cultura dominicana y los circuitos artísticos europeos, especialmente durante las dos décadas que vivió en París.

La Fundación Iván Tovar, creada para preservar su legado, trabaja para que esa producción pueda estudiarse y apreciarse más allá de la memoria de quienes conocieron al artista. Reúnen documentación, impulsan proyectos expositivos y favorecen nuevas lecturas de una obra que, aunque vinculada a una corriente internacional, conserva una identidad visual propia.

Una de sus iniciativas de mayor alcance fue "Tovar: Surrealismo Vivo", una experiencia expositiva inmersiva presentada en la Ciudad Colonial. El proyecto acercó al público al universo del artista mediante un recorrido que buscaba hacer visible la dimensión sensorial de su obra. En 2023, la exposición "Tovar Retrospectivo", organizada por la Fundación junto al Voluntariado del Museo de Arte Moderno, reunió alrededor de 200 obras y recorrió distintas etapas de su vida y producción. La muestra permitió situar las piezas en relación con su trayectoria, desde su formación hasta su desarrollo artístico en Europa y su posterior regreso al país.

Otro de sus proyectos más destacados fue "TOVAR The Chair", iniciativa de arte público que llevó a Times Square, Nueva York, una versión monumental de *La Chaise Adulte*, una de las obras emblemáticas de Iván Tovar. Inaugurada en septiembre de 2024, en el marco del Mes de la Herencia Hispana y del centenario del primer Manifiesto Surrealista, la escultura de cuatro metros de altura, realizada en acero inoxidable, permaneció expuesta durante dos meses en Broadway Plaza.



"La relación de Iván Tovar con el surrealismo fue técnica y filosófica. En su obra, el movimiento se convirtió en un vehículo para desafiar las convenciones y explorar el inconsciente, creando un diálogo constante entre lo onírico y lo real".

DANIELA TOVAR
PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN IVÁN TOVAR

En 2026, el proyecto "Iván Tovar: Le Retour" llevó nuevamente su obra al escenario internacional, como evento colateral de la 61.ª Bienal de Venecia. La exposición, presentada en el Museo Storico Navale, reunió pinturas y esculturas que permiten examinar tanto la evolución del artista como su relación con la historia internacional del surrealismo. El proyecto se complementó con una publicación bilingüe presentada el pasado mes de septiembre en El Museo del Barrio, en Nueva York. Estas iniciativas muestran que preservar un legado requiere organizar archivos, crear contextos para que las piezas puedan ser interpretadas por nuevas generaciones. La Fundación conecta la historia del arte dominicano con debates más amplios sobre el surrealismo, la modernidad y la representación del Caribe.

La proyección internacional del artista abre una oportunidad para revisar la presencia dominicana en las narrativas del arte moderno. El desafío es que la visibilidad de una exposición se prolongue mediante la investigación, las publicaciones y el acceso sostenido a la obra. Así, la Fundación contribuye a que Tovar no sea recordado únicamente como figura excepcional, sino estudiado como parte esencial del patrimonio artístico dominicano.

FUNDACIÓN TOVAR/ © MARTA BUSO/UC STUDIO

Centro León

UNA PLATAFORMA PARA EL ARTE, LA IDENTIDAD Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO



Desde Santiago de los Caballeros, el Centro León ha construido una labor que articula las artes visuales con la investigación, la educación y la reflexión sobre la identidad dominicana y caribeña. Su legado supera el ámbito de las exposiciones al conservar colecciones, documentar trayectorias, promover el intercambio cultural y desarrollar programas educativos que acercan la creación a públicos diversos.

Uno de sus principales aportes es el Concurso de Arte Eduardo León Jimenes, creado en 1964. A lo largo de seis décadas, el certamen ha acompañado las transformaciones de las artes visuales dominicanas y ofrecido un espacio para la experimentación y el reconocimiento de nuevas propuestas. La 29.ª edición, celebrada entre mayo y octubre de 2026, seleccionó 20 artistas entre 166 postulaciones e incorporó participantes de Bahamas y Haití, además de creadores dominicanos residentes en el país y en la diáspora. Esta apertura amplió, en definitiva, el diálogo entre la producción nacional y otras escenas del Caribe.

La institución también contribuye a preservar y reinterpretar la memoria artística mediante iniciativas como Grandes Maestros del Arte Dominicano, dedicada a investigar y poner en valor figuras fundamentales de la creación nacional. Proyectos como "Alma adentro: Elsa Núñez, exposición antológica" y "Happy: ensayos sobre la obra de Jorge Pineda", permiten recorrer trayectorias, reconocer aportes y acercarse a las búsquedas estéticas y temáticas de sus protagonistas. Su programación ha propiciado, además, encuentros con creadores y obras de proyección internacional. En 2011, en colaboración con la Fundación Cisneros y la Colección Patricia Phelps de Cisneros, presentó "¿Qué es el arte moderno para ti?", una exposición educativa que reunió obras de figuras como Pablo Picasso, Alexander Calder, Joan Miró y Henri Matisse, junto a artistas dominicanos como Jaime Colson, Darío Suro y Paul Giudicelli.



"El arte nos convoca a detenernos, a compartir una palabra, a despertar una pregunta, tomar una foto, a recordar que somos comunidad. Es una excusa formidable para la educación y el disfrute".

MARÍA AMALIA LEÓN
PRESIDENTA DEL CENTRO LEÓN

El Centro León ha fortalecido sus alianzas con "El Prado en nosotros", iniciativa junto a la Fundación Eduardo León Jimenes y el Museo Nacional del Prado, de España. Entre sus componentes figuran "El Prado en las calles", que lleva reproducciones de obras maestras a espacios públicos, y "El Prado en el centro", con exposiciones de artistas españoles y dominicanos, en distintas sedes culturales. El proyecto inició su recorrido en Santiago y continuó por Santo Domingo, Punta Cana y actualmente en Baní.

Otra muestra de esta interlocución fue la visita, en noviembre de 2025, del Comité de Adquisiciones Latinoamericano de la Tate Modern de Londres. La delegación conoció las colecciones y el programa cultural del Centro León en el marco de un recorrido por espacios artísticos dominicanos. A esta labor de 23 años se suman los programas educativos, las visitas mediadas y las actividades dirigidas a estudiantes y docentes. El aporte del Centro León reside en conectar la preservación del patrimonio con el estímulo a la creación y la circulación internacional. Contribuye a que el arte dominicano encuentre nuevos públicos, mientras facilita el acercamiento de la sociedad dominicana a otras expresiones de la cultura visual.

CENTRO LEÓN/ @MICHY WATCHAO

Museo Bellapart

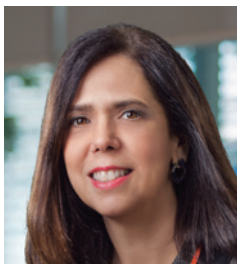
UNA COLECCIÓN PRIVADA AL SERVICIO DE LA MEMORIA ARTÍSTICA



El Museo Bellapart abrió sus puertas en 1999 y es reconocido como el primer museo privado de artes plásticas de la República Dominicana. Fundado por el empresario español Juan José Bellapart y su esposa, Milagros Álvarez de Bellapart, nació con una vocación de servicio público de poner al alcance de los visitantes una colección dedicada al arte dominicano y ofrecer una visión amplia de su evolución. La colección familiar comenzó a formarse décadas antes de la apertura del museo y reúne pinturas, esculturas, grabados y dibujos.

Este espacio reúne obras fundamentales para comprender la evolución de las artes visuales dominicanas, desde la pintura académica de finales del siglo XIX hasta las transformaciones estéticas del siglo XX. En este están representados artistas esenciales como Jaime Colson, Celeste Woss y Gil, Antonio Prats-Ventós y Eligio Pichardo, junto a figuras como Josep Gausachs, José Vela Zanetti, Eugenio Fernández Granell y Manolo Pascual, integrantes del grupo de artistas españoles que llegaron al país huyendo de la Guerra Civil (1936-1939) y dejaron una huella significativa en el desarrollo del arte moderno dominicano.

Su historia institucional documenta exposiciones de artistas dominicanos presentadas en ciudades como Tokio, Barcelona, París, Madrid, Ottawa, Montreal, Santiago de Chile, Washington, Roma y Berna. Estas experiencias muestran que el trabajo de una colección puede extenderse más allá de su sede a través de exposiciones itinerantes y colaboraciones, convirtiéndose las obras en embajadoras de la historia artística dominicana ante otros públicos. La programación temporal mantiene esa relación entre patrimonio y nuevas lecturas. Por ejemplo, a inicios del 2026, "Conexiones. Jaime Colson–Mario Carreño" propuso un diálogo entre dos grandes vinculados a la modernidad artística del Caribe. El acercamiento comparativo invitaba a examinar afinidades y diferencias entre sus trayectorias, y a considerar cómo las historias compartidas de la región se reflejan en la producción artística. Este mismo año, el museo convocó la tercera edición del Premio de Arte Juan José Bellapart, una iniciativa que añade el estímulo a la creación a su labor de conservación y divulgación.



"Mi padre creó el primer museo privado de República Dominicana dedicado a las artes visuales, y realmente eso es algo muy importante en un tiempo donde aún no existía el concepto de mecenazgo ni de responsabilidad social".

MARIBEL BELLAPART
PRESIDENTA DEL MUSEO BELLAPART

El valor del Museo Bellapart también está en facilitar el acceso a obras que, de otro modo, podrían permanecer en el ámbito privado. La entrada gratuita a su colección permanente refuerza esa vocación de apertura y permite que estudiantes, investigadores y público general se acerquen a piezas relevantes de la historia del arte dominicano. La institución se convierte así en un lugar donde el patrimonio puede ser visto y estudiado, y no solamente preservado.

Tras el fallecimiento de Juan José Bellapart en 2020, sus hijas, Maribel y Maripili, han continuado su legado al frente del museo y de las empresas familiares. La continuidad de este proyecto recuerda que conservar una colección exige una labor sostenida de documentación, programación y mediación. Su aporte consiste en mantener abierta una memoria visual compartida y propiciar que las obras sigan generando preguntas y nuevas interpretaciones.

MUSEO BELLAPART/ @MARIANO HERNÁNDEZ

Centro Cultural Rainieri

PUNTA CANA COMO NUEVO TERRITORIO PARA EL ENCUENTRO CON EL ARTE



La actividad cultural dominicana ha tenido históricamente una fuerte concentración en Santo Domingo y Santiago de los Caballeros. La aparición de nuevos espacios en otras regiones contribuye a diversificar ese mapa y a crear oportunidades para que residentes y visitantes se acerquen a las artes visuales. En la provincia La Altagracia, el Centro Cultural Rainieri representa una iniciativa que busca incorporar el arte y la reflexión cultural a un territorio cuya proyección internacional ha estado muy vinculada al turismo.

La primera gran exposición de su Sala Temporal, "El mar como territorio", se inauguró en junio de 2026. Organizada por la Fundación Frank y Haydée Rainieri y el Centro Cultural Rainieri, con el apoyo de los sucesores de Ann y Ted Kheel, la muestra se construyó a partir de la colección del mecenas Héctor José Rizek. Con cerca de 70 obras de más de 40 artistas del Caribe insular y su diáspora, con trabajos que abarcan pintura, dibujo, escultura, fotografía, video e instalación, curada por Orlando Isaac, la exposición propuso una lectura del mar más allá de su condición geográfica.

Las obras reunidas permiten observar cómo distintas generaciones de artistas han interpretado esa relación con el mar, conectando territorio, historia y experiencia colectiva. La selección incluye creadores de distintas procedencias caribeñas, entre ellos Firelei Báez, Hulda Guzmán, Bony Ramírez, Quisqueya Henríquez, José García Cordero, Iván Tovar y Jorge Pineda. La convivencia de obras y lenguajes diversos contribuye a presentar el Caribe como una región cultural interconectada. También hace visible el papel de las colecciones privadas cuando se abren al público y se convierten en punto de partida para exposiciones e investigación.



"La idiosincrasia caribeña en las artes visuales se articula como un campo de convergencia entre historia, territorio y experiencia cultural"

HAYDÉE KURET DE RAINIERI
COFUNDADORA E IMPULSORA DEL CENTRO CULTURAL RAINIERI

En esa apuesta se inscribe "La cantera", una plataforma de exposiciones temporales creada para identificar, exhibir y respaldar a artistas emergentes, facilitando su acercamiento a nuevos públicos y coleccionistas. Su programación comenzó con "Visiones de Yauya", del artista interdisciplinario Nazario, y continuó en octubre de 2026 con "Un espacio de paso", de Mónica Lapaz. A través de 12 obras realizadas mediante el dibujo y la pintura, Lapaz explora el paisaje urbano de Santo Domingo y las formas en que las personas perciben, habitan y se relacionan con los espacios públicos. Ambas exposiciones reflejan la intención de "La cantera" de abrir espacio a distintas búsquedas creativas y ofrecer nuevas perspectivas sobre el territorio dominicano.

La localización del Centro añade una dimensión particular. Al estar situado frente al Aeropuerto Internacional de Punta Cana, puede ofrecer una experiencia cultural a residentes, turistas y viajeros que tradicionalmente asocian el destino con sus playas y su oferta hotelera. Esta relación entre cultura y turismo tiene potencial para ampliar el público de las artes visuales y proponer otras formas de conocer el territorio.

Su aporte no consiste únicamente en añadir un espacio cultural a la oferta de Punta Cana, sino en conectar la circulación internacional de visitantes con relatos artísticos sobre el Caribe. F

CENTRO CULTURAL RAINIERI/ @JULIO ÓSCAR GARCÍA LOGRONO

Centro Cultural Perelló

UN FARO DE LUZ Y CULTURA PARA LA REGIÓN SUR



En la ciudad de Baní, provincia Peravia, el Centro Cultural Perelló ha desarrollado una labor que vincula la promoción de las artes con la educación, la identidad y la participación comunitaria. Inaugurado en septiembre de 2011, el centro surgió de una iniciativa del empresario Manuel de Jesús Perelló Báez, quien imaginó para su ciudad natal un espacio dedicado al conocimiento y al acceso a la cultura. La propuesta se materializó a través de la Fundación Perelló con la intención de ofrecer una programación que conecte las expresiones artísticas con la historia y la vida cultural de la región Sur.

La familia Perelló ha estado vinculada al café desde el siglo XIX. Su iniciativa para apoyar el desarrollo cultural del país abarca las artes visuales, la música, la literatura, el cine, las tradiciones y la educación ambiental. Esta amplitud de acciones del Centro responde a una concepción de la cultura que no se limita a la exhibición de obras, sino que la relaciona con el aprendizaje, la memoria colectiva y la participación. Las exposiciones conviven con talleres, encuentros y actividades dirigidas a públicos diversos.

La dimensión territorial es uno de sus aportes más significativos. Sostener una programación en Baní contribuye a ampliar las oportunidades de acceso y a reconocer el potencial creativo de las comunidades del Sur. La descentralización cultural no consiste solamente en llevar exposiciones fuera de la capital; también supone construir relaciones duraderas con estudiantes, docentes, artistas, organizaciones y familias, atendiendo a las características de cada contexto.

Bajo la dirección de Julia Castillo, artista y gestora cultural, el Centro Cultural Perelló ha promovido una relación entre arte, educación y comunidad.

Las actividades educativas permiten acercar a niños y jóvenes a distintas disciplinas, mientras que la programación expositiva abre espacios para conocer obras, artistas y referencias culturales de otras procedencias. De esta manera, la experiencia artística puede convertirse en una oportunidad para desarrollar la curiosidad, ampliar perspectivas y fortalecer el vínculo con el patrimonio propio.



"Los resultados que hemos tenido han sido incalculables y es la materialización del sueño que tuvo don Manuel de Jesús Perelló"

JULIA CASTILLO
DIRECTORA DEL CENTRO CULTURAL PERELLÓ

En 2026, el Centro se unió a las iniciativas relacionadas con "El Prado en nosotros", con propuestas vinculadas a "El Prado en las calles" y "El Prado en el centro: obras de la Colección de Arte Contemporáneo de la Fundación Amigos del Museo del Prado". La programación, actualmente en exhibición, contempla la presencia de reproducciones y contenidos artísticos en espacios como el centro cultural, la Plaza de la Identidad Banileja y el Parque Infantil Encarnación Echavarría. Este tipo de iniciativas permite ampliar los lugares tradicionales de encuentro con el arte y acercar referencias multinacionales a públicos que no necesariamente visitan museos.

Al cumplir 15 años de trayectoria este 2026, el Centro Cultural Perelló representa una experiencia de continuidad cultural fuera de los principales centros urbanos. Su aporte no se mide únicamente por las exposiciones que presenta, sino por su capacidad para sostener un lugar de encuentro, facilitar el aprendizaje y vincular la cultura con la vida cotidiana de la comunidad banileja y de las provincias del sur.

CENTRO CULTURAL PERELLÓ

Fundación Alberto Cruz

UN COMPROMISO SOSTENIDO CON EL ARTE Y LA CULTURA



La Fundación Alberto Cruz, creada en 2023, formaliza cuatro décadas de mecenazgo del empresario, coleccionista y filántropo Alberto Cruz. Se inspira en la convicción de que el arte enriquece nuestra comprensión del mundo, amplía perspectivas y contribuye al desarrollo de las personas. Desde el inicio de su colección, en 1985, su apoyo al arte dominicano ha trascendido el coleccionismo para abarcar la producción artística, la investigación, las publicaciones y la colaboración institucional. Desarrolla proyectos que preservan el patrimonio, documentan la historia del arte y amplían el reconocimiento del arte dominicano y su diáspora, tanto en República Dominicana como en el extranjero.

Entre sus aportes figuran "Bienales. Historia de la bienal. La bienal en la historia (1942–2015)", dedicada a la trayectoria de la Bienal Nacional de Artes Visuales, y "MAM: Colección 1896–2019", sobre los fondos del Museo de Arte Moderno de Santo Domingo. A esto se suman catálogos y publicaciones realizados junto a otras instituciones, que contribuyen a preservar y hacer accesible la memoria artística del país.

Este compromiso incluye el acompañamiento directo a los creadores. Cruz ha contribuido a la producción de nuevas obras, a investigaciones y a la formación de artistas mediante aportes para estudios de posgrado y residencias en el exterior.

En 2024, un acuerdo entre la Fundación Alberto Cruz, el Centro León, la Universidad Complutense de Madrid y la familia del artista hizo posible presentar en Madrid, España, "Happy: ensayos sobre la obra de Jorge Pineda", exposición producida por el Centro León.

Mediante una colaboración con el Estate of Quisqueya Henríquez, la Fundación apoya iniciativas de investigación y difusión de la obra y el archivo de la artista. En este marco se realizaron dos exposiciones en 2026. "El centro puede estar en todas partes", en el Centro de Arte Complutense de Madrid, ofreció la revisión más amplia de su trayectoria en Europa, con una importante dimensión educativa y una publicación editada junto a Ediciones Complutense. "Archivos de lo posible", en el Museo de Arte Moderno de Santo Domingo, en el marco de Photoimagen 2026, se centró en su producción fotográfica y audiovisual.



"El rescatar y dar importancia al arte dominicano y a nuestros artistas me motiva continuamente a iniciar nuevos proyectos relacionados al arte".

ALBERTO CRUZ
CREADOR DE LA FUNDACIÓN ALBERTO CRUZ

En 2024, la donación de *Paraísos encontrados* (1994), de Jorge Pineda, a la Fundación Museo Reina Sofía permitió incorporar la obra en depósito indefinido al museo. Es un ejemplo de cómo el coleccionismo privado contribuye al patrimonio público, dentro de un esfuerzo por promover la incorporación de obras de artistas dominicanos, del Caribe y Latinoamérica a museos de referencia. Con esas acciones, la Fundación articula distintas formas de mecenazgo con un propósito común: fortalecer la creación, preservar la memoria artística, ampliar el reconocimiento del arte dominicano y caribeño, tanto dentro como fuera de la región, y fomentar el diálogo con la escena artística global. Su trayectoria permite entender el mecenazgo no como una acción aislada, sino como un compromiso sostenido que conecta a artistas, instituciones, conocimiento y los públicos de hoy y del futuro. F

FUNDACIÓN ALBERTO CRUZ

Colección Patricia Phelps de Cisneros

EDUCACIÓN, INTERCAMBIO Y PROYECCIÓN INTERNACIONAL DEL ARTE LATINOAMERICANO



La Colección Patricia Phelps de Cisneros (CPPC), principal programa de artes visuales de la Fundación Cisneros, ha contribuido a acercar el arte latinoamericano a públicos diversos y a fortalecer los vínculos entre instituciones culturales de la región. En República Dominicana, han realizado en colaboración con organizaciones locales, especialmente el Centro León, iniciativas educativas y oportunidades de intercambio para artistas y profesionales del sector.

Uno de los capítulos más significativos de esta relación comenzó en 2006, cuando el Centro León y la Fundación Cisneros firmaron un acuerdo de cooperación para desarrollar proyectos expositivos, pedagógicos y de intercambio profesional. Como parte de esta alianza, el Centro León acogió "De oficio pintor. Arte colonial venezolano" (2007), una exposición de más de 30 obras que permitió explorar la pintura colonial venezolana y sus conexiones históricas con el Caribe. En 2008 presentó "Geografías (in)visibles", una muestra de 88 obras de 66 artistas latinoamericanos, europeos y norteamericanos. Y en 2011, ambas instituciones presentaron "¿Qué es el arte moderno para ti?", concebido como laboratorio educativo para estimular el diálogo y la interpretación crítica de las obras.

La educación artística se impulsó mediante "Piensa en arte", metodología de la Fundación Cisneros y la CPPC, basada en la observación, el diálogo y el análisis de obras visuales. En el país incluyó la capacitación de docentes.

En 2011, Patricia Phelps de Cisneros señaló que el programa tenía presencia en 10 provincias y había alcanzado a más de 3,200 docentes de cerca de 350 centros educativos. Entre 2010 y 2012, esta iniciativa también llegó a escuelas públicas de Miches, mediante una colaboración con Fundación Tropicalia y otras entidades. El apoyo a artistas y profesionales dominicanos constituye una tercera línea de acción. En colaboración con el Centro León, la CPPC ha otorgado becas y oportunidades de intercambio: en 2010, David Pérez, conocido como Karmadavis, recibió apoyo para realizar una residencia artística en Ciudad de México; en 2012, Yoel Bordas obtuvo el Premio Colección Patricia Phelps de Cisneros, vinculado a una residencia de estudio especializada en arte contemporáneo latinoamericano; y en 2014, Andrés Farías recibió apoyo para viajar a Caracas y participar en el Seminario Fundación Cisneros. Más recientemente, en 2025, Alfonsina Martínez, curadora vinculada a la Fundación Alberto Cruz, recibió una beca de viaje patrocinada por la CPPC para asistir a la conferencia anual de CIMAM, en Turín, Italia. Estas iniciativas han facilitado el acceso a experiencias de formación, investigación y contacto con redes profesionales internacionales. En septiembre de 2026, la CPPC anunció la donación de *Al este del Paraíso* (1995), un políptico de xilografías de Jorge Pineda, al Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (MALBA). La entrega, realizada en honor a María Amalia León, directora del Centro León, incorporó la obra de uno de los artistas dominicanos fundamentales de su generación a la colección de una institución de referencia regional.



"Es tanto pasión como trabajo guardar la memoria de nuestros pueblos"

PATRICIA PHELPS DE CISNEROS
COLECCIONISTA Y FUNDADORA DE LA COLECCIÓN PATRICIA PHELPS DE CISNEROS

COLECCIÓN PATRICIA PHELPS CISNEROS

Fundación Centro Cultural Altos de Chavón

EDUCACIÓN, CREACIÓN E INTERCAMBIO CULTURAL CON PROYECCIÓN INTERNACIONAL



Desde su creación en 1983, la Fundación Centro Cultural Altos de Chavón ha trabajado para fomentar una comunidad artística en el país y generar oportunidades de formación, creación e intercambio cultural. Bajo la presidencia de Dominique Bluhdorn, la institución ha desarrollado una labor que integra la educación en arte y diseño, la exhibición de obras, la conservación del patrimonio y el acercamiento entre artistas de distintas procedencias. Su historia está estrechamente vinculada a CHAVÓN La Escuela de Diseño.

La creación de CHAVÓN respondió a la visión de convertir el arte y el diseño en herramientas de formación y transformación social. Establecida en asociación con la Parsons School of Design, de Nueva York, la escuela ha formado durante más de cuatro décadas a artistas y diseñadores. A través de becas, talleres, profesores invitados y otros recursos, la Fundación respalda una propuesta que busca ampliar las oportunidades de jóvenes talentos dominicanos y regionales.

La promoción de las artes visuales también ha ocupado un lugar importante en su trayectoria. La Galería de Arte de Altos de Chavón ha servido como espacio para presentar el trabajo de artistas establecidos y emergentes, así como para dar visibilidad a nuevas propuestas surgidas del entorno académico y de la escena artística nacional.

Su Programa de Artistas en Residencia, concebido como un espacio de intercambio y experimentación, ha acogido a más de 200 artistas nacionales e internacionales, entre ellos creadores de las artes visuales, escritores, fotógrafos, arquitectos y músicos. Una de sus colaboraciones más relevantes fue la establecida con Davidoff Art Initiative, que convirtió a Altos de Chavón en sede de una residencia internacional para artistas contemporáneos entre 2015 y 2018. Durante ese período participaron creadores como Alia Farid, Nuria Montiel, Cathleen Mooses, Mathilde Rosier y Soledad Salamé, en la primera edición, y Louis Henderson, Oscar Santillán, Paolo Chiasera y Jimmy Roberts en ediciones posteriores. El programa propició el contacto entre artistas de distintas procedencias, estudiantes y la comunidad local mediante presentaciones, encuentros y actividades públicas.



> “Durante 40 años, la Galería de Arte en Altos de Chavón ha mostrado el trabajo de artistas establecidos y emergentes, locales e internacionales”.
>
> **DOMINIQUE BLUHDORN**
> PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN CENTRO CULTURAL ALTOS DE CHAVÓN

La Fundación ha articulado su labor con otros espacios, entre ellos el Museo Arqueológico Regional. En conjunto, estas iniciativas expresan una visión que entiende la cultura como un ecosistema en el que la educación, la conservación, la exhibición y el intercambio se complementan. Chavón representa una experiencia de gestión cultural que ha conectado la formación de nuevas generaciones con la circulación de artistas y el diálogo transnacional. Su trayectoria permite reconocer la importancia de sostener espacios donde el aprendizaje, la creación y la exhibición puedan encontrarse, y donde el arte y el diseño contribuyan al desarrollo cultural del país. F

FUNDACIÓN CENTRO CULTURAL ALTOS DE CHAVÓN

Por **Lilian Tejeda**

LA TRASCENDENCIA DE UN CONCEPTO

LA INDUSTRIA ARTÍSTICA SE HA TRANSFORMADO ENTRELAZANDO EL LEGADO DE SUS REFERENTES HISTÓRICOS CON LA INNOVACIÓN DE NUEVAS GENERACIONES DE CREADORES.

La historia del arte en República Dominicana se remonta a la época en que los primeros pobladores de la isla plasmaban sus creaciones en rocas y cuevas. En el país se han reportado alrededor de 500 yacimientos con pinturas, petroglifos y bajorrelieves, de los cuales 247 están documentados.

El arte rupestre dominicano ha sido, desde sus inicios, una manifestación de la cultura, la condición humana y las características geográficas y ecológicas de la isla, caracterizado por su "perfección técnica", "homogeneidad iconográfica" y "belleza estética", según la documentación presentada ante la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que desde 2018 lo incluye en su *Lista Indicativa* para una posible declaración como Patrimonio Mundial.

Esa herencia continúa inspirando a numerosos artistas contemporáneos, mientras la creación visual dominicana evoluciona hacia una industria que, pese a sus limitaciones y a la escasa disponibilidad de estadísticas económicas, muestra un creciente dinamismo y gana espacio en el ámbito internacional.

En 2025, las exportaciones vinculadas al sector (pinturas, dibujos y pasteles realizados a mano) ascendieron a 1.86 millones de dólares, con destinos como Brasil, Estados Unidos, España, Portugal y Panamá, según registros de la Solución Integrada de Comercio Mundial (WITS) del Banco Mundial (BM).

Aunque este es un mercado aún incipiente, su trascendencia se refleja en el legado de figuras como Jorge Pineda, quien contribuyó al desarrollo de nuevas prácticas y discursos artísticos; Quisqueya Henríquez, quien promovió la colaboración entre artistas, artesanos y agentes culturales.

Ese legado ha encontrado continuidad en figuras como Firelei Báez, una de las artistas con mayor proyección internacional, cuyas obras, que parecen transitar entre el pasado y el presente, reinterpretan la historia, la identidad y la memoria cultural.

Engel Leonardo se posiciona como una voz de ruptura en el arte contemporáneo dominicano al cuestionar las nociones de modernidad y colonialidad a través de la cultura material y la arquitectura del Caribe, en relación con los conocimientos indígenas y los saberes afrocaribeños. Mediante la investigación histórica, el archivo y la síntesis formal, construye un lenguaje artístico propio que desafía las narrativas establecidas y abre nuevas perspectivas sobre la historia y la identidad cultural de la región. Su trayectoria lo sitúa entre los artistas dominicanos de mayor relevancia y proyección internacional, y lo consolida como una figura clave del arte contemporáneo latinoamericano.

Hulda Guzmán, cuya obra combina elementos fantásticos con la exuberancia de los paisajes tropicales dominicanos, explorando la relación entre el ser humano, la naturaleza y su entorno.

Este artículo recoge la visión y obra de algunos de sus principales exponentes, cuyas trayectorias reflejan la evolución, diversidad y proyección del arte dominicano dentro y fuera del territorio. Forbes República Dominicana realizó la selección con la asesoría del equipo curatorial de la Fundación Alberto Cruz, considerando el desarrollo y consolidación de la trayectoria de cada artista. El orden en el que son publicados los artistas no corresponde a ningún tipo de jerarquía.

FIRELEI BAEZ

El arte de reescribir la historia



Santiago de los Caballeros, 1980. Vive en Nueva York

Firelei Báez se interesa en cómo la cultura y la identidad se ven moldeadas por las historias heredadas. Su obra revela la naturaleza incompleta de nuestras historias colectivas, a la vez que construye narrativas sociales más igualitarias para que pueda surgir un futuro más equitativo.

Aunque nació en República Dominicana, ha desarrollado su carrera artística en Nueva York, ciudad donde reside y trabaja. Su formación académica incluye una licenciatura en Bellas Artes por la Cooper Union School of Art y una maestría en Bellas Artes por el Hunter College. Además, amplió su formación en la prestigiosa Escuela de Pintura y Escultura Skowhegan, en Maine, Estados Unidos.

En sus pinturas, dibujos e instalaciones, Báez recurre a una amplia gama de historias de la diáspora africana, reelaborando un imaginario visual proveniente de fuentes como el folclor dominicano, la taxonomía del siglo XVIII y el movimiento de las Panteras Negras, iniciado en la década de 1960, con el fin de recuperar el poder e imaginar nuevas posibilidades para el futuro.

El retrato es un aspecto clave en la obra de Báez. Considera el cuerpo humano como el vínculo más directo entre artista, espectador y sujeto. A través de la pintura, la escultura, el dibujo y la instalación, superpone retratos fuertes, seguros e imaginativos de figuras afrodiaspóricas sobre ecos físicos y conceptuales del pasado. En sus retratos, se evidencian aspectos de su identidad personal, revelando la intensa conexión que Báez siente con las historias que narra.

Materialmente, Báez crea obras que parecen a la vez antiguas y nuevas. A veces logra esta estética utilizando materiales tradicionales como pintura acrílica sobre lienzo, pero con mayor frecuencia pinta sus imágenes directamente sobre materiales encontrados, como páginas de antiguos manuales científicos, relatos de viajes o biografías de figuras políticas publicadas en momentos históricos clave. Sobre estas superficies, Báez superpone el tejido del pasado con visiones de un presente recién imaginado.

La conclusión ineludible a la que llega Báez es que la historia no es estática. Sus obras más recientes dan continuidad a su exploración de las narrativas históricas, centrándose particularmente en cuestiones relacionadas con el territorio, la industria y lo que significa ser un estadounidense «auténtico y de pura cepa». Estas obras son únicas, pero también forman parte de un continuo desarrollo, un proceso de revelación que se manifiesta en exposiciones desde Venecia y Berlín hasta Nueva York y Chicago.

Cada exposición es un nuevo punto de acceso a un campo de descubrimiento mucho más amplio: lo que Báez llama un "tercer espacio de refugio", donde se puede recuperar la historia olvidada y se pueden imaginar nuevos caminos hacia el futuro. Al desatar y volver a atar los nudos de la historia, ella espera crear un espacio generativo y productivo, donde el recuento belicoso del pasado pueda dar paso a nuevas narrativas sobre aquello en lo que esperamos convertirnos, y donde cada espectador pueda emprender su propia búsqueda personal.

FOTO: DANA SCRUGGS ©FIRELEI BÁEZ



CORTESÍA DE LA ARTISTA Y HAUSER & WIRTH

A TRAVÉS DE SU OBRA, LA ARTISTA REINTERPRETA LA MEMORIA HISTÓRICA, EXPLORA LAS RAÍCES CULTURALES Y CONSTRUYE NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE EL PASADO Y EL FUTURO.

River Mirror (to reclaim our past, present and future selves, totally)

2026

JORGE PINEDA

El legado de una mirada crítica



TALLER JORGE PINEDA

Barahona, 1961 - Santo Domingo, 2023

Desde diversas prácticas artísticas como el dibujo, la pintura, la escultura, la gráfica, la instalación, el performance o las artes escénicas, Jorge Pineda analizó de manera poética, pero audaz, cuestiones sociales muy sensibles en el contexto dominicano como la identidad de género, el racismo, la violencia machista, la situación de vulnerabilidad de la infancia y juventud o la depredación del medioambiente. Lejos de recurrir a representaciones literales o a discursos unívocos, construyó un universo visual en el que el enigma, la ambigüedad, el juego, el humor y la alegría funcionaban como potentes vehículos de expresión crítica.

Su mirada analítica se extendió también al propio funcionamiento del sistema del arte contemporáneo, cuyas convenciones, jerarquías y mecanismos institucionales puso en cuestión a lo largo de su trayectoria. Esta posición estuvo acompañada por una intensa implicación en la escena artística de República Dominicana, en cuya renovación jugó un papel destacado. Vinculado a la llamada Generación del 80, formó parte del colectivo Quinta Pata, junto con artistas como Raquel Paiewonsky, Belkis Ramírez, Tony Capellán y Pascal Meccariello, contribuyendo al desarrollo de nuevas prácticas y discursos artísticos en el país.

Desde la década de 1980 hasta su prematuro fallecimiento, Pineda mostró regularmente su trabajo tanto en exposiciones individuales como colectivas en museos e instituciones de todo el mundo. Entre ellos destacan el Museo Nacional de Arte Moderno y el Centro Cultural de España en Santo Domingo, la Casa de Bastidas en República Dominicana; el Museo Amparo de Puebla, México, o el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico; el Brooklyn Museum, el Museum of Latin American Art, en Long Beach, o el Hunter College Art Galleries en Nueva York. Y en Europa, en la Kunsthal Amersfoort, Países Bajos; el Instituto Italo-Latinoamericano de Roma; el La Villette, Grande Halle Paris; el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León MUSAC, o la Sala de exposiciones del 'c arte c' Centro de Arte Complutense en Madrid, en una muestra promovida por la Fundación Alberto Cruz, a partir de la retrospectiva realizada por el Centro León.

Su trabajo ha sido incluido en numerosas bienales como la de Venecia, Panamá, Lima, La Habana, Cuenca, Pontevedra, Martinica, o en la Trienal de Osaka. Ha recibido múltiples distinciones como los premios del Concurso de Arte Eduardo León Jimenes en los años 1996, 2002 y 2006, o la Bienal de Artes Plásticas de Santo Domingo en 2003 y en 2023 como homenaje póstumo.

Su obra forma parte de relevantes colecciones públicas y privadas, tanto en República Dominicana como internacionales entre las que destacan: el Museo de Arte Moderno de Santo Domingo, el Centro León, la Fundación Cortés en Puerto Rico, la Colección Alberto Cruz, la Colección Patricia Phelps Cisneros, el Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, el Instituto Valenciano de Arte Moderno y el Museo de Arte Contemporáneo de Salamanca DA2.



COLECCIÓN ALBERTO CRUZ

A LO LARGO DE SUS CUARENTA AÑOS DE TRAYECTORIA ARTÍSTICA CREÓ UN CUERPO DE OBRA SÓLIDO, CRÍTICO Y TRASCENDENTE QUE BUSCABA DESPERTAR CONCIENCIAS.

Afro Superego

2011-2016

QUISQUEYA HENRÍQUEZ

El centro puede estar en todas partes



La Habana, 1966 – Santo Domingo, 2024

Una de las figuras más relevantes del arte contemporáneo dominicano y caribeño de las últimas décadas la encontramos en Quisqueya Henríquez. Su obra desafió las jerarquías culturales, los estereotipos identitarios y el canon artístico occidental. A través del humor, la ironía y una experimentación constante, desarrolló un lenguaje propio que conjugaba una mirada profundamente arraigada en la realidad caribeña con una perspectiva crítica sobre los discursos artísticos internacionales.

Nacida en Cuba en el seno de una familia cubano-dominicana, se formó en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y en el Instituto Superior de Arte de La Habana. Tras vivir en México y Estados Unidos, en 1997 se estableció en República Dominicana, donde consolidó su trayectoria. Esta experiencia alimentó su interés por la identidad, la pertenencia y las relaciones de poder que sitúan culturas, imágenes y conocimientos en el centro o la periferia.

Su práctica abarcó la fotografía, el video, la instalación, la escultura, el collage, la pintura y la performance, sin privilegiar un medio sobre otro. En su trabajo, la investigación conceptual y la experimentación con materiales, imágenes y técnicas se alimentaban mutuamente. Esa apertura, presente en sus acciones efímeras y participativas, le permitió construir un universo visual tan riguroso como irreverente, en el que la apropiación, la parodia y la transformación de imágenes y objetos cotidianos se convirtieron en herramientas para cuestionar los sistemas de representación y las categorías establecidas.

En "Formal/Informal", combinó iconos del diseño moderno occidental con técnicas artesanales y lenguajes decorativos dominicanos, cuestionando las fronteras entre arte y artesanía, alta y baja cultura, centro y periferia. Otras series, como *Miedo a la mirada*, revisitaron la abstracción moderna desde una perspectiva que incorporaba el cuerpo, el deseo y las desigualdades de género. Su trabajo no se limitó a denunciar estas jerarquías: propuso nuevas formas de mirar, relacionar y valorar aquello que la historia del arte había relegado a sus márgenes.

Colaboró con artistas, artesanos y otros agentes culturales. Impulsó redes de apoyo y concibió el intercambio como una forma de creación. En 2015 fundó, junto con Laura Castro y Engel Leonardo, Sindicato, plataforma dirigida por artistas que articulaba iniciativas curatoriales y comerciales, espacios autogestionados e intercambios regionales para ampliar la autonomía y la proyección de la escena local.

Su obra se presentó en instituciones como el Bronx Museum of the Arts y El Museo del Barrio de Nueva York, el Pérez Art Museum Miami, el Museo Tamayo de Ciudad de México y el Museo de Arte Moderno de Santo Domingo. Integra destacadas colecciones internacionales.

Dos exposiciones celebradas en 2026 y organizadas por la Fundación Alberto Cruz han profundizado en su legado: "El centro puede estar en todas partes", en el Centro de Arte Complutense, en colaboración con la Universidad Complutense de Madrid y el "Estate of Quisqueya Henríquez", la revisión más amplia de su trayectoria en Europa, y "Archivos de lo posible", en el Museo de Arte Moderno de Santo Domingo, en el marco de Photoimagen.

©TIZIANO DE STEFANO



A TRAVÉS DEL HUMOR, LA IRONÍA Y LA EXPERIMENTACIÓN, CONSTRUYÓ UN LENGUAJE ARTÍSTICO PROPIO QUE CUESTIONÓ LOS ESTEREOTIPOS Y LAS REPRESENTACIONES CULTURALES DEL CARIBE.

Rojo

De la serie Rorschach, 2015

COLECCIÓN ALBERTO CRUZ

ENGEL LEONARDO

Pensar a través de Latinoamérica y el Caribe



Baní, República Dominicana, 1977

Es uno de los artistas dominicanos de mayor relevancia y proyección internacional. La singularidad de su pensamiento estético, su independencia intelectual y la solidez conceptual de sus investigaciones sobre lo humano, la historia, la arquitectura y la cultura material del Caribe y América Latina han consolidado, desde etapas tempranas de su trayectoria, una perspectiva artística propia y una posición crítica distintiva en el arte contemporáneo latinoamericano.

Su práctica se distingue por una metodología de investigación que concibe el arte como una forma de intervenir y transformar la realidad. Desde una mirada crítica, estudia la modernidad, la colonialidad y la tropicalidad, en diálogo con las formas de conocimiento indígena y afroatlántico. En los contextos históricos y culturales que investiga, identifica elementos que reinterpreta mediante procesos de síntesis y abstracción. De estos surgen esculturas y objetos caracterizados por una economía de elementos que, sin perder su relación con los entornos estudiados, adquieren autonomía formal y estética.

Entre los hitos de su trayectoria destacan la incorporación de *Antillas* (2013) a la colección del Museo Guggenheim de Nueva York y de *Pisos* (2018) a la colección del Museo Reina Sofía de Madrid. Su participación en exposiciones internacionales de referencia, como "United States of Latin America", en el Museum of Contemporary Art Detroit en 2015; "Forecast Form: Art in the Caribbean Diaspora, 1990s–Today", presentada en el Museum of Contemporary Art Chicago en 2022 y el Institute of Contemporary Art de Boston en 2024; y la extensa exhibición "Histórias Latinoamericanas", en el Museo de Arte de São Paulo (MASP) en 2026, fortalece esta proyección y sitúa su obra entre las prácticas artísticas que han contribuido a ampliar los horizontes conceptuales y estéticos del arte contemporáneo latinoamericano y global. A ello se suman su inclusión en la publicación *Latin American Artists: From 1785 to Now*, de Phaidon (2022), y su participación en Nasher Prize Dialogues: Sculpture and Place in the Caribbean, del Nasher Sculpture Center (2023), un espacio de diálogo sobre perspectivas actuales de la escultura en el Caribe.

Entre sus proyectos individuales destacan Faro (2018), en Kunsthalle Lissabon, Lisboa; Farol (2019), en el Museu de Arte Contemporâneo de Niterói, Río de Janeiro, Brasil; y Bahoruco, un proyecto de investigación iniciado en 2020, con presentaciones y activaciones en las Antillas, América Latina y Europa entre 2022 y 2024. Su obra forma parte de las colecciones del Museo Guggenheim, el Museo Reina Sofía, el Museu de Arte de São Paulo (MASP), el Centro Nacional de Artes Plásticas de Francia (CNAP), Kadist (París-San Francisco), la Colección Patricia Phelps de Cisneros (CPPC) y el Museo de Arte Moderno de Santo Domingo (MAM), entre otras.

Engel Leonardo vive y trabaja en Santo Domingo. Además de su práctica artística individual, ha desarrollado e impulsado proyectos comunitarios, colaborativos y de intercambio en la escena artística dominicana y regional. Fue miembro de La Vaina (2000–2006), cofundador y codirector de las plataformas Sindicato (2015–2016) y La Cooperativa (2020–2025), y participó activamente en iniciativas colectivas orientadas al fortalecimiento de la Bienal Nacional de Artes Visuales. Su trabajo de colaboración se ha extendido también a Haití, Puerto Rico, Cuba y Centroamérica.

© NOÉ LE FORESTIER



CORTESÍA ENGELLEONARDO

SUS INVESTIGACIONES Y SU MIRADA CRÍTICA DAN FORMA A UNA PROPUESTA ARTÍSTICA QUE REINTERPRETA LA MODERNIDAD, LA COLONIALIDAD Y LA TROPICALIDAD DESDE LOS CONTEXTOS HISTÓRICOS Y CULTURALES DE LA REGIÓN.

Pisos

(2017). Obra galardonada en la 20.ª Bienal Sesc_Videobrasil y con el Premio illy SustainArt en ARCO. Parte de la serie Pisos, adquirida por el Museo Reina Sofía.

HULDA GUZMÁN

La naturaleza como inspiración



Santo Domingo, República Dominicana, 1984

Hulda Guzmán representa su entorno tropical mientras explora la perspectiva y la realidad. Situada entre el paisaje impresionista, la autobiografía psicológica, el arte popular, las tradiciones vernáculas del Caribe, el humor entrañable y el realismo mágico, la obra de Guzmán genera una profunda compasión por las fuerzas que unen a los seres vivos, celebradas a través del acto de pintar.

Guzmán obtuvo una licenciatura en la Escuela de Diseño de Altos de Chavón, en República Dominicana, y posteriormente estudió fotografía y pintura mural en la Escuela Nacional de Artes Visuales de México.

Su obra forma parte de las colecciones permanentes del Museo Solomon R. Guggenheim, en Nueva York; el Museo de Arte de Baltimore, en Maryland; el Museo de Arte de Dallas, en Texas; el Museo de Arte de Denver, en Colorado; el He Art Museum (HEM), en Guangdong, China; el Instituto de Arte Contemporáneo de Miami, en Florida; el Museo de Arte del Condado de Los Ángeles (LACMA), en California; el Museo de Arte de São Paulo (MASP), en São Paulo, Brasil; el Museo de Arte Pérez de Miami, en Florida; y el Museo de Arte Moderno de San Francisco (SFMOMA), en California, entre otros.

Guzmán ha estado representada en el pabellón de República Dominicana durante la 58.ª Exposición Internacional de Arte de la Bienal de Venecia.

También ha expuesto con Alexander Berggruen, en Nueva York; Stephen Friedman Gallery, en Londres, Reino Unido; Anat Ebgi, en Los Ángeles, California; Dio Horia Gallery, en Míkonos; Arte BA, en Buenos Aires; Galería Machete, en Ciudad de México; Gallery Ariane Paffrath, en Düsseldorf; y en instituciones como el Museo de Arte de Denver, en Colorado; el Museo de Arte Moderno, en Santo Domingo; el Museo de Arte Pérez de Miami, en Florida; el Museo de Arte de São Paulo, en Brasil; el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, en Costa Rica; y el Museo de Arte de las Américas, en Washington D. C.

INSPIRACIÓN

Hulda Guzmán comienza la mayoría de sus pinturas a partir de la observación directa del paisaje. Para la artista, pintar del natural es una forma de meditación que aquieta el pensamiento y exige plena atención a las texturas, los colores, las formas de las ramas, la cambiante luz tropical, los olores y los sonidos de los árboles. Mediante este proceso, busca captar un instante y trasladarlo a una superficie bidimensional. En esa contemplación, el paisaje trasciende la imagen y se establece una relación de intimidad entre el observador y lo observado, que permite descubrir niveles más profundos de belleza y dicha.

Los árboles ocupan un lugar central en su práctica artística. Cada uno posee una historia de vida propia y constituye un refugio para distintas especies. La artista destaca su capacidad para proporcionar oxígeno, alimentos y otras sustancias, así como su conexión subterránea mediante el micelio, que permite intercambiar nutrientes e información.

Su obra también refleja una visión de la naturaleza como una comunidad de vida de la que forma parte el ser humano. Su diversidad y belleza inspiran su práctica artística y promueven una reflexión sobre la responsabilidad de cuidar el entorno y fortalecer los vínculos con la tierra, los antepasados, las comunidades y las generaciones futuras.

© PEYI GUZMÁN



LAS OBRAS DE LA ARTISTA HONRAN EL PODER VITAL Y LA SABIDURÍA DEL ENTORNO NATURAL, TRANSMITIENDO UN MENSAJE DE UNIDAD Y FORTALECIMIENTO MUTUO ENTRE LOS SERES VIVOS.

Luna de siembra [lunar gardening]

Acrílico y gouache sobre lino
Tríptico
60 x 85 1/2 in.

CORTESÍA HULDA GUZMÁN

Por **Lilian Tejeda y Joan Sebastian**

12 VISIONES CONTEMPORÁNEAS

ENTRE EL RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL Y LOS DESAFÍOS DE UN MERCADO LOCAL TODAVÍA LIMITADO, ESTOS CREADORES REFLEJAN LA DIVERSIDAD, LA EVOLUCIÓN Y EL POTENCIAL DEL ARTE DOMINICANO CONTEMPORÁNEO.

Hay muchas maneras de mirar el arte dominicano. Está el que habita los museos y las galerías, el que aparece en las grandes exposiciones y bienales, y también el que se construye en silencio dentro de un taller: entre pigmentos, fibras, arcilla, fotografías, dibujos, archivos y materiales encontrados.

Desde Forbes República Dominicana presentamos a artistas que, valiéndose de lenguajes, materiales y procesos distintos, muestran la diversidad de la creación contemporánea del país. Porque detrás de una obra terminada hay también una forma de trabajar, una investigación, una historia personal y una relación particular con el lugar desde donde se crea.

El arte, además, forma parte de una economía cultural que genera actividad, circulación e intercambio. En República Dominicana, el consumo de bienes y servicios culturales superó los 107,000 millones de pesos (MDP) en 2024, equivalentes al 1.6% del Producto Interno Bruto (PIB), según la Encuesta Nacional de Consumo Cultural presentada por el Banco Central y el Ministerio de Cultura. La actividad creativa también encuentra una expresión concreta en el volumen de obras registradas. La Oficina Nacional de Derecho de Autor contabilizó 32,886 obras en 2025, entre creaciones artísticas, literarias y científicas.

14.1%

Representaron las visitas a los museos del total de asistencias registradas en espacios culturales del país durante el segundo trimestre de 2026, según datos del Ministerio de Cultura.

La financiación pública directa para la cultura se mantiene en niveles alarmantemente bajos, por debajo del 0.6% del PIB mundial, y sigue disminuyendo, de acuerdo con la UNESCO.

La asistencia a actividades culturales como la compra de artesanías, pinturas, esculturas y entradas a exposiciones registra un gasto promedio de 81.3 pesos en el país, conforme a datos de la Oficina Nacional de Estadísticas.

La cifra refleja producción cultural, aunque no equivale al número de artistas ni corresponde exclusivamente a las artes visuales.

En justo en ese campo donde la participación de los creadores también ofrece una medida. La Bienal Nacional de Artes Visuales 2025 recibió 609 obras, de las cuales 207 fueron seleccionadas para la exposición en 10 categorías, entre ellas pintura, instalación, fotografía, dibujo, cerámica y escultura. Del otro lado están quienes las reciben. Los museos del país registraron 1,012,483 visitas durante 2024, 726,474 de dominicanos y 286,009 de extranjeros. Aunque el dato incluye instituciones de distintas áreas y no exclusivamente museos de arte, muestra la dimensión que tienen estos espacios dentro del consumo cultural.

UN MERCADO CON DESAFÍOS

Para algunos artistas, las oportunidades en esta industria, especialmente para los jóvenes talentos, siguen siendo "pobres y limitadas", señala Franz Caba, de 35 años: "Para nadie es un secreto que, a pesar de que existen algunas iniciativas culturales enfocadas en las artes visuales, estas son principalmente de carácter privado.

Las condiciones para el desarrollo y la proyección se resumen en el 'concursismo': exposiciones de naturaleza bienal, de gran convocatoria y con una considerable selección, que culminan en una premiación simbólica y no trascienden los límites espacio-temporales de su propio suceso", opina.

A estas limitaciones, agrega, se suma la baja rentabilidad, pues el reducido tamaño del mercado artístico local dificulta que numerosos creadores puedan vivir exclusivamente de sus obras.

José Morbán, de 39 años, también describe el panorama como "desalentador", debido a la falta de políticas públicas que impulsen el desarrollo de las prácticas artísticas y a la escasa implementación de las ya existentes.

Además, señala la ausencia de iniciativas privadas que otorguen fondos para que los artistas puedan desarrollar proyectos independientes y de investigación, acceder a residencias artísticas y contar con espacios de exhibición, entre otras posibilidades.

No obstante, la realidad que describen estos creadores no parece ser exclusiva de República Dominicana. En su informe *Re|pensar las políticas para la creatividad* (2026), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) señala que, aunque las industrias culturales y creativas son reconocidas cada vez más como motores del crecimiento económico, la cohesión social y el desarrollo sostenible, los sistemas que las apoyan siguen siendo frágiles y desiguales.

"Aunque el 85% de los países encuestados incluye las industrias culturales y creativas en los planes nacionales de desarrollo, sólo el 56% establece objetivos culturales específicos, lo que revela una brecha entre los compromisos generales y las acciones reales", señala la publicación.

PROPUESTAS

Ante este panorama, Caba considera que sería favorable instaurar un sistema de fondos, becas y residencias artísticas, tanto estatal como privado, destinado al desarrollo de proyectos, prácticas e investigaciones, que permita a los artistas y otros trabajadores del sector producir fuera del esquema de certámenes.

"A esto debería sumarse la colaboración continua con instituciones culturales y académicas de la región y del mundo, que permita exportar la producción visual y revalorizar a nuestros artistas", sugiere.

Asimismo, plantea la necesidad de impulsar espacios alternativos para la exhibición, experimentación y comercialización del arte. También propone que las entidades bancarias y financieras incorporen la adquisición de obras artísticas a sus opciones de financiamiento, como ocurre con los vehículos y las viviendas, con el objetivo de dinamizar el mercado y ampliar el acceso al coleccionismo local.

Morbán menciona modelos institucionales públicos y privados de la región que podrían servir de referencia para fortalecer el ámbito artístico y cultural dominicano, como los museos de arte contemporáneo de Puerto Rico y Panamá; las organizaciones Beta-Local, de Puerto Rico, y TEOR/éTica, de Costa Rica; y la Bienal de Arte Paiz, en Guatemala, entre otros.

"Todas estas iniciativas operan con presupuestos menores que los de los museos y centros culturales dominicanos, tanto los de reciente apertura como los que llevan más tiempo en funcionamiento, y tienen un impacto real en sus respectivas comunidades", resalta.

Pese a las dificultades que enfrenta el sector, el arte dominicano atraviesa una etapa de creciente visibilidad y reconocimiento, tanto en el ámbito nacional como internacional, que se refleja en la presencia de numerosos artistas en destacados museos y espacios culturales del extranjero.

La selección de creadores de esta edición es una muestra de esa evolución y de la creciente proyección del talento dominicano. El orden de los artistas no representa ninguna jerarquía, se presentan en orden alfabético.

Forbes República Dominicana realizó esta selección considerando el desarrollo y la consolidación de las trayectorias, el reconocimiento de los artistas en la escena dominicana y su proyección internacional, tomando en cuenta la presencia en colecciones, exposiciones, bienales, residencias y otros programas artísticos. También se valoraron la singularidad y relevancia de las propuestas, su aportación al arte contemporáneo y la diversidad de prácticas, generaciones y perspectivas. En las trayectorias más consolidadas, se consideró además su influencia en nuevas generaciones. Con el apoyo de curadores de la Fundación Alberto Cruz, la selección no pretende establecer un ranking ni ser exhaustiva, sino ofrecer una panorámica que complemente los demás perfiles de la revista dentro del espacio disponible.

ASISTENCIA DE LA POBLACIÓN DE 13 AÑOS O MÁS A ESPACIOS CULTURALES

Patrimonio natural	12.5%
Monumentos y sitios arqueológicos	12.2%
Bibliotecas	7.4%
Museos	7.1%
Casas de la cultura	3.3%
Galerías de arte y salas de exposición	2.9%
Centros culturales	2.7%

Fuente: Boletín Demográfico y Social No 12 - Estadísticas culturales. Oficina nacional de Estadística (ONE)

RAQUEL PAIEWONSKY

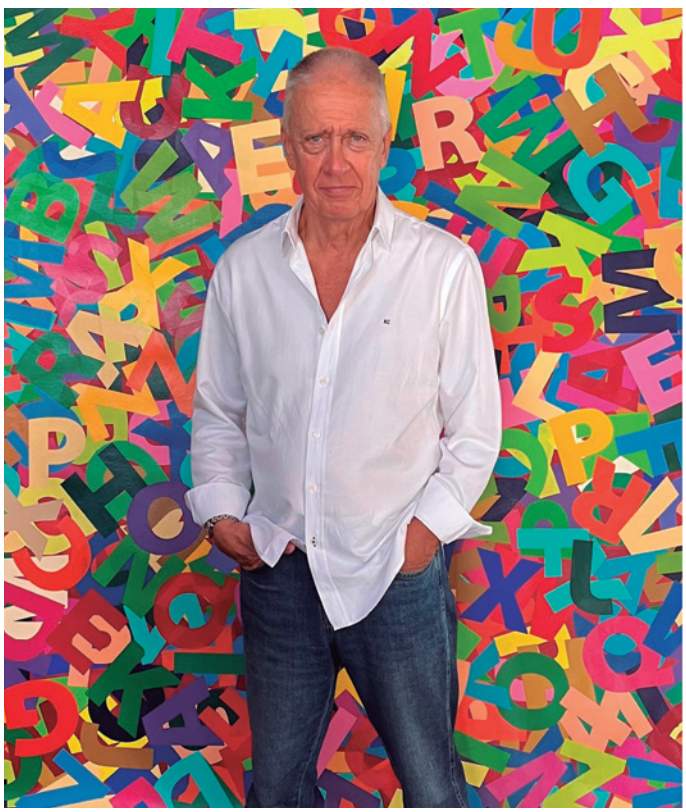
El cuerpo, la feminidad y la memoria



Raquel Paiewonsky nació en Puerto Plata y se formó artísticamente en Nueva York, antes de regresar a República Dominicana a principios de los años 2000. Su práctica abarca la escultura, la fotografía, la instalación y el trabajo textil, con una investigación centrada en el cuerpo, la infancia, las relaciones humanas y la naturaleza.

La maternidad y su experiencia en el contexto dominicano influyeron en la evolución de su obra y en su interés por las representaciones de lo femenino. En esa etapa incorporó fibras y técnicas textiles, materiales que le permiten explorar la relación entre la creación artística, los saberes tradicionales y el trabajo históricamente asociado a las mujeres. El bordado y otros procedimientos manuales introducen en sus piezas una dimensión vinculada al tiempo y la experiencia cotidiana.

Sus obras combinan objetos y elementos orgánicos con referencias a la vulnerabilidad, la memoria y las relaciones entre los seres humanos y su entorno. Paiewonsky aborda el cuerpo como espacio de experiencia personal y construcción cultural. Formó parte del colectivo artístico Quintapata y ha presentado su trabajo en escenarios internacionales, incluidos eventos como las bienales de Venecia, La Habana y Cuenca.



FERNANDO VARELA

La forma, el vacío y la espiritualidad.

Con más de cinco décadas de trayectoria, Fernando Varela ha desarrollado una práctica centrada en la abstracción, la filosofía y la búsqueda espiritual. Su obra examina la relación entre forma y vacío, así como los vínculos entre lo visible y aquello que no puede representarse directamente.

Nacido en Uruguay, llegó a República Dominicana en 1976. Una exposición de Joaquín Torres García que vio durante su juventud en Montevideo fue decisiva para su acercamiento al arte. Ya en el país, el contacto con artistas como Domingo Liz, Eligio Pichardo y Paul Giudicelli contribuyó a ampliar su comprensión del panorama artístico dominicano. Más adelante, el expresionismo abstracto y la obra de Mark Rothko abrieron nuevas posibilidades para su investigación visual.

Su producción incluye series como *La Palabra Callada, Orígenes y Formas Primarias*, *Forma y Vacío*, *Fragmentaciones* y *Mundos*. En ellas, la composición, la materia y la reducción de elementos visuales funcionan como recursos para abordar cuestiones existenciales. Varela entiende estas series como parte de una búsqueda continua en torno a la percepción, la espiritualidad y los fundamentos de la forma.

©YANNA VALDEZ, CORTESÍA RAQUEL PAIEWONS



GERARD ELLIS

El dibujo, los animales y las tensiones sociales

Gerard Ellis es un artista dominicano cuya práctica combina dibujo y pintura para examinar las contradicciones de la sociedad contemporánea. A los nueve años visitó por primera vez el Metropolitan Museum of Art de Nueva York. La experiencia frente a las esculturas clásicas, las armaduras romanas y los grandes lienzos reforzó su interés por el arte, una inclinación que habita en él desde la infancia.

Los animales ocupan un lugar central en su obra. Ellis los representa en escenarios imaginados junto a figuras humanas o como protagonistas de mundos sin presencia humana. A través de ellos, investiga los significados culturales que las sociedades atribuyen a otras especies y las relaciones de poder que determinan los roles de víctima y victimario.

Su trayectoria incluye participación en la Bienal Nacional de Artes Visuales y una relación de más de dos décadas con la galería Lyle O. Reitzel. En *Territorio Movedizo* (2024), realizada en el Centro Cultural de España, observó la cotidianidad y las condiciones de los trabajadores de la construcción. En *The Dominican Dream*, en su galería, toma el béisbol como punto de partida para explorar su dimensión social y su lugar en la imaginación dominicana. Sus obras parten de elementos reconocibles para examinar el comportamiento humano y su entorno.

NATALIA ORTEGA

Las fibras, los objetos y la identidad caribeña.

Natalia Ortega es una artista dominicana formada en diseño de objetos y mobiliario. Su práctica evolucionó desde una primera etapa vinculada a la cerámica hacia el uso de fibras naturales, materiales artesanales y objetos cotidianos como recursos de investigación artística. En su trabajo, las técnicas manuales y los conocimientos transmitidos entre generaciones sirven de punto de partida para nuevas lecturas de la cultura dominicana y caribeña.

Uno de sus proyectos más prolongados es *Disciplina*, una investigación sobre el azotador o matamoscas. Su interés surgió a partir de un artesano que aprendió a elaborarlo en Haití, siguiendo una tradición vinculada a Jamaica. Ortega estudia el objeto desde sus dimensiones materiales y culturales, y explora sus asociaciones con el juego, la sexualidad, el poder y la sumisión. La investigación comenzó en el marco de *Los Tejedores*, un proyecto de diseño, y se transformó en una línea de trabajo artístico que desarrolla desde hace nueve años. El proceso muestra cómo un objeto cotidiano puede adquirir otros significados al cambiar de contexto y entrar en diálogo con la historia cultural del Caribe.

Con casi 25 años de trayectoria y cuatro exposiciones individuales, Ortega presentó su trabajo en escenarios nacionales e internacionales, incluida The Armory Show de Nueva York, en 2026.



CORTESÍA GERARD ELLIS, NATALIA ORTEGA



ELIAZAR ORTIZ

El paisaje, la etnobotánica y la memoria colonial

Eliazar Ortiz es un artista dominicano cuya práctica combina dibujo, fotografía e instalación con el uso de materiales naturales. Su formación como ingeniero civil influye en su aproximación a las propiedades físicas de los materiales y a sus posibilidades de transformación.

Tras instalarse en Las Terrenas, comenzó a incorporar plantas, tierras, fibras, espinas y pigmentos vegetales a su producción. También desarrolló el "Guari kreyol", un sistema propio de símbolos presente en sus dibujos, fotografías e instalaciones. En sus obras, los elementos del entorno no funcionan únicamente como representación del paisaje, sino como componentes materiales de la pieza.

Una residencia de investigación en Guadalupe marcó un giro en su trayectoria. El contacto con la historia de la esclavitud y el colonialismo, así como con el pasado de las plantaciones de índigo, lo llevó a investigar las relaciones entre las especies vegetales, las estructuras de poder y las comunidades caribeñas.

Desde entonces, la etnobotánica ocupa un lugar central en su trabajo. Ortiz estudia los usos de las plantas, sus historias y su relación con las prácticas culturales, integrando esos hallazgos al proceso creativo. Su producción conecta la observación del territorio con la memoria histórica y los usos culturales de los recursos naturales.

LAURA CASTRO

El territorio, los archivos y la memoria histórica

Laura Castro es una artista, investigadora y curadora dominicana cuya práctica examina las relaciones entre historia, identidad, territorio y memoria. A través de archivos, documentos, mapas e imágenes, cuestiona cómo se construyen los relatos oficiales y qué experiencias quedan fuera de ellos.

Su investigación sobre la división de la isla comenzó durante su participación en el Programa Curatorial de De Appel, en Ámsterdam, entre 2020 y 2022. Desde entonces, este tema ocupa un lugar central en su trabajo, que explora las narrativas históricas sobre República Dominicana y el Caribe y las formas en que estas han definido nuestra identidad.

En la instalación pictórica Cuerpo múltiple fragmentado, Castro incorpora por primera vez referencias directas a su vida personal, vinculándolas con su relación con el territorio y el tiempo vivido. La obra reúne inquietudes formales, materiales y conceptuales desarrolladas a lo largo de varias décadas.

Su trayectoria también incluye la fundación de Sindicato, plataforma curatorial creada en 2015 junto a Quisqueya Henríquez y Engel Leonardo, y su participación en programas internacionales de formación curatorial. En su práctica, la revisión histórica funciona como una forma de autoconocimiento y una vía para cuestionar las narrativas heredadas sobre quiénes somos.



©KARLA CLAUDIO BETHANCOURT, CORTESÍA LAURA CASTRO

FRANZ CABA

Paisaje, identidad y estereotipos caribeños



Artista autodidacta y arquitecto de formación cuya práctica interdisciplinaria abarca el dibujo, la pintura, la escultura y la instalación. Desde 2015, ha desarrollado una obra que examina críticamente la construcción visual y cultural de la identidad caribeña a través del paisaje, la cultura material y el desplazamiento simbólico. Entre sus exposiciones individuales recientes destacan «Estoy aquí pero no soy yo» en el Museo Fernando Peña Defilló (2022), y «Contra todo pronóstico» en la Galería Lucy García (2025), ambas en Santo Domingo.

Caba ha participado en residencias y exposiciones internacionales, como Caribbean Linked V (Aruba, 2018) y la residencia Martinique Territorial Collective, en el marco de la Bienal Internacional de Arte Contemporáneo de Martinica (2024), que culminó con la exposición «Trans-sistors» en Fort-de-France (Francia). Su trabajo forma parte de importantes colecciones privadas y de museos en la República Dominicana.

Partiendo de paisajes imaginarios creados a partir de imágenes encontradas, Caba construye entornos caribeños especulativos que ponen de manifiesto la tensión entre la experiencia vivida y los tropos idealizados moldeados por las historias coloniales, el turismo y el consumo global. Al introducir animales desplazados, objetos cotidianos y símbolos vernáculos en estos terrenos artificiales, emplea la sátira, la ambigüedad y la paradoja visual para cuestionar la política de la representación y la continua producción de imaginarios caribeños.



CENTRO LEÓN,@AMAURY REYNOSO

JULIANNY ARIZA VÓLQUEZ

Memoria histórica y cultural dominicana

Artista visual dominicana cuya obra explora la memoria material del país y cuestiona las narrativas excluyentes construidas en torno a ella. A través de esculturas, instalaciones, pinturas y videoarte, reinterpreta elementos de las culturas originarias, afrodescendientes y europeas para reflexionar sobre las jerarquías de raza, género y clase.

Su trayectoria ha sido distinguida con importantes reconocimientos, entre ellos el Premio Fundación Eduardo León Jimenes (2026), otorgado por una de las principales instituciones culturales del país. Su proyección internacional abarca residencias artísticas en Estados Unidos, México, Noruega, Zambia, España, Italia y Alemania. En 2027 participará en el programa Capacete, en Brasil. Sus creaciones forman parte de las colecciones de KADIST, en San Francisco y París ; el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico; el Museo de Arte Moderno y el Centro León, de República Dominicana. Además, es cofundadora de *Onto,* un proyecto editorial dedicado al arte dominicano, y creadora de Escuela Arte-Hogar, una iniciativa educativa.

CHARLIE QUEZADA

Arquitectura popular



Su trabajo se centra en explorar la identidad colectiva a través de la memoria arquitectónica. Su propuesta artística parte de la observación de los sistemas de construcción de viviendas populares en las periferias de la República Dominicana, mediante ensayos de color y forma que sugieren las sutiles fronteras físicas y conceptuales que delimitan la relación con el territorio. A través de pinturas, instalaciones y esculturas, utiliza materiales industriales y naturales encontrados en sus lugares de estudio, que establecen vínculos con el paisaje y el legado colonial.

Su producción artística se ha exhibido en numerosos espacios del Caribe, América Latina, Estados Unidos y Europa. Su proyección internacional incluye la representación de la galería El Kilómetro, en Puerto Rico, que ha presentado sus piezas en diversas ferias de arte, como MECA Art Fair y Material Art Fair, en Ciudad de México.

En 2026 fue seleccionado para participar en Art Omi: Artists, uno de los más reconocidos programas internacionales de residencias artísticas de Nueva York. Sus creaciones forman parte de colecciones como la Fundación Alberto Cruz, en República Dominicana; la colección César y Mima Reyes y la colección permanente del Museo Casa Cortés, en San Juan, Puerto Rico.



JULIA GUZMÁN

Naturaleza y espiritualidad

Su propuesta artística interdisciplinaria abarca la escultura, el arte textil, la fotografía y la performance, a través de instalaciones sensoriales que exploran las transiciones de la vida, como el nacimiento, la pérdida y las transformaciones personales. Sus obras reflejan la búsqueda del equilibrio físico, emocional y espiritual mediante la integración del arte, la arquitectura y la naturaleza.

Su proceso creativo se nutre de la experimentación con materiales naturales y técnicas artesanales.

Su trayectoria incluye exposiciones individuales en destacados espacios culturales nacionales e internacionales, como el Centro Cultural de España, en Santo Domingo; la Galería Pelaires, en Palma de Mallorca; Chiquita Room, en Barcelona; la Galería Daniel Cuevas, en Madrid, y Galerie Fontana, en Ámsterdam.

También ha participado en residencias artísticas en La Escocesa, en Barcelona; JOYA ~ Art + Ecology AiR, en Almería, España; Despina, en Brasil, y European Ceramic Workcentre, en Países Bajos. Sus creaciones han formado parte de exposiciones colectivas en instituciones y espacios culturales de República Dominicana, Bélgica, Francia, Países Bajos y Estados Unidos.

ART OMI/ ©KAREN PEARSON© PAULINE KÖHLEN



JOSÉ MORBÁN

Política, historia, memoria

Su obra aborda la historia de República Dominicana y el Caribe a partir de fotografías, documentos y archivos históricos, con los que busca repensar el imaginario del Estado-nación y las figuras que lo conforman. Sus investigaciones se centran en el poder político, sus manifestaciones físicas y la instrumentalización de los medios de comunicación por parte de actores políticos.

Realizó residencias artísticas en Alemania, Estados Unidos y Guatemala. Entre las más recientes destaca su participación en el programa de la Akademie Schloss Solitude, en Stuttgart, Alemania (2025-2026). En 2027 realizará una residencia en la Delfina Foundation, en Londres, con beca de Espacio 23, de Miami. Sus creaciones han sido exhibidas en reconocidos espacios culturales, entre ellos el Museo de Arte Moderno de República Dominicana, el Museo de Arte Contemporáneo de Puerto Rico y Americas Society, en Nueva York. En 2026 participó en la exposición «Elsewhere, Somehow», presentada en la galería Parri Blank, en Stuttgart.

Su producción artística forma parte de las colecciones del Centro Eduardo León Jimenes, el Museo de Arte Moderno (RD), la colección Patricia Phelps de Cisneros, KADIST, JP Morgan y otras.

MODAFOCA (JORGE GONZÁLEZ/ IAN VÍCTOR FERRERAS)

Diseño y cultura popular

La pasión por la gráfica popular dominicana y el interés por reinterpretar sus expresiones visuales dieron origen a Modafoca, un proyecto creativo fundado por los diseñadores gráficos Jorge González e Ian Víctor Ferreras. Lo que comenzó con la creación de camisetas de diseños propios evolucionó hasta convertirse en una agencia especializada en diseño, creatividad y cultura, con más de dos décadas de trayectoria.

A lo largo de estos años, Modafoca ha ampliado su campo de acción hacia el desarrollo de identidades de marca, la dirección de arte y la producción de proyectos culturales. Su evolución también ha incluido una galería de arte independiente y diversas iniciativas dedicadas a impulsar el talento emergente y las propuestas creativas locales. Paralelamente, Modafoca ha consolidado su participación en la escena artística dominicana mediante proyectos que exploran la identidad caribeña, la memoria colectiva y las manifestaciones de la cultura popular. Su propuesta combina el diseño, la creación artística y la gestión cultural, contribuyendo a la proyección de las expresiones visuales dominicanas.



©CARLOS OLIVERO ESCALANTE, ©FRANK KLEINBACH

Por **Lilian Tejeda**

LA MIGRACIÓN DEL ARTE

A PESAR DE LOS DESAFÍOS QUE SUPONE ABRIRSE PASO EN EL CIRCUITO INTERNACIONAL, MUCHOS CREADORES DOMINICANOS HAN LOGRADO TRASCENDER FRONTERAS Y EXPONER SUS OBRAS EN LAS INSTITUCIONES CULTURALES MÁS PRESTIGIOSAS DEL MUNDO.

El impacto de la diáspora dominicana suele medirse por el flujo de remesas que envía al país, que entre enero y agosto de 2026 alcanzó los 8,432.7 millones de dólares. Sin embargo, su influencia sobrepasa los indicadores económicos cuando se refleja en el prestigio y el orgullo que generan los artistas dominicanos en el exterior.

El talento criollo ha logrado conquistar reconocidos espacios de Europa, América Latina y el Caribe y, especialmente, de Estados Unidos, donde esta comunidad supera los 2.5 millones de personas.

Los creadores locales han llegado a escenarios tan emblemáticos del mundo como el Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York, donde actualmente tienen presencia dos jóvenes artistas del país. Este año, Joiri Minaya marcó un hito con la incorporación de dos de sus obras a la colección permanente de esta institución, mientras que Lizania Cruz desarrolla allí su proyecto "Geografía de la vida", como parte de un programa de residencia artística respaldado por la Fundación Adobe.

Llegar hasta ahí, especialmente para los latinos, no es fácil. "Estos procesos pueden ser bastante largos, involucran muchas personas y tienen caminos un poco aleatorios, en el sentido de que tiene que darse que expongas mucho, que alguien que trabaje en estos lugares vea tu obra y la entienda lo suficiente para saber que tiene importancia en un diálogo mayor; que luego la presente a comités de adquisiciones y que defienda dicha importancia con relación a la historia del arte, de la técnica que usas, de los temas que tratas", relata Joiri.

2.06

MILLONES DE DÓLARES

sumaron en 2025 las exportaciones dominicanas de obras de arte, piezas de colección y antigüedades, según cifras de las Naciones Unidas sobre comercio internacional, recopiladas por la plataforma Trading Economics.

38%

de los países desarrollados cuenta con medidas para facilitar la llegada de artistas procedentes de naciones en desarrollo, de acuerdo con información de la UNESCO.

Lizania cuenta que tuvo que someterse a un riguroso procedimiento de selección durante aproximadamente seis meses, que incluyó diversas fases hasta llegar a una etapa final de entrevistas con un jurado integrado por curadores, gestores culturales y otros profesionales vinculados tanto al museo como a instituciones externas.

Sin embargo, aunque ambas artistas reconocen que han enfrentado desafíos para construir una carrera internacional, coinciden en que el arte dominicano está viviendo una buena etapa.

"Me emociona ser parte de un momento donde tenemos herramientas de visibilidad y conexión que no teníamos antes", afirma Joiri.

Lizania considera que, aunque falta mucho para que realmente se reconozca la producción de arte dominicana, "estamos en un gran momento de producción, proyección y reconocimiento".

Esta selección es producto de una evaluación en conjunto entre el equipo editorial de Forbes República Dominicana y el equipo curatorial de la Fundación Alberto Cruz. El orden de los artistas no corresponde a una jerarquía específica, sino que son presentados por orden alfabético, tomando en cuenta sus apellidos.

CORTESÍA DE LYLE O. REITZEL ARTE CONTEMPORÁNEO, LIZANIA CRUZ. ON WHITE WALL. © 2026 THE MUSEUM OF MODERN ART, NEW YORK.



LIZANIA CRUZ

Santo Domingo, 1983 · Brooklyn, Nueva York

La exploración de temas sociales, desde las formaciones del lenguaje y la creación de mitos hasta las historias documentadas, ha marcado su trayectoria, que continúa ganando reconocimiento internacional, especialmente en Estados Unidos, donde su obra ha sido expuesta en diversos escenarios.

Este año alcanzó un nuevo hito al formar parte del programa Adobe Creative Resident 2026 de la Fundación Adobe en el Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York, ciudad donde reside.

Esta oportunidad le ha permitido recibir mentoría, orientación curatorial y acompañamiento especializado para desarrollar una propuesta que será presentada en el MoMA, uno de los museos de arte moderno más prestigiosos del mundo.

Como parte de esta residencia, Cruz trabaja en su obra *Geografía de la Vida*, una investigación que documenta las relaciones de interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza, con especial atención al vínculo entre el cambio climático y la migración.

JOSÉ GARCÍA CORDERO

Santiago de los Caballeros, 1951 · París, Francia

Ha construido una destacada trayectoria internacional en las artes visuales, desarrollada principalmente desde París, Francia, donde reside y trabaja desde 1977.

Sus pinturas, que reflejan la dualidad de su experiencia personal entre las culturas europea y caribeña, forman parte de las colecciones permanentes de instituciones como el Fondo Regional de Arte Contemporáneo (FRAC), en Martinica; el Salón de Vitry-sur-Seine, en Francia; el Museo de Arte Latinoamericano (MOLAA), en Long Beach, California, Estados Unidos; el Centro de Arte Fundación Ortiz Gurdián, en Nicaragua, entre otros espacios culturales de América Latina y su país natal.

A lo largo de su carrera ha recibido importantes reconocimientos nacionales e internacionales, entre ellos la Medalla al Mérito Artístico, otorgada por el Senado francés. En 2023 fue distinguido con el Premio Nacional de Artes Visuales, considerado el máximo galardón de esta disciplina en la República Dominicana.



SCHEREZADE GARCÍA

Santo Domingo, 1966 · Brooklyn, Nueva York



Presenta, a través de alegorías visuales, las complejas intersecciones entre historia, migración, memoria colectiva y ancestral, colonización cultural y política. Su trabajo reflexiona sobre las narrativas de pertenencia, identidad y desplazamiento que configuran la experiencia contemporánea de las Américas y el Caribe.

Su trayectoria ha trascendido las fronteras de su natal Santo Domingo y sus creaciones forman parte de las colecciones permanentes de reconocidas instituciones culturales como el Museo Smithsonian de Arte Americano; la Galería Nacional de Arte de Washington; el Museo del Barrio de Nueva York, entre otros.

Este año, su proyecto de arte público *Autopista líquida: memorias entrelazadas* (*Liquid Highway: Intertwined Memories*), un mural permanente en mosaico encargado por MTA Arts & Design, fue inaugurado en la estación de la calle 149 del Bronx y forma parte de The People's Theatre (Teatro del Pueblo), una iniciativa de arte público y colaboración comunitaria.



JOIRI MINAYA

Nueva York, 1990 • creció en República Dominicana · Nueva York

Ha logrado posicionarse entre los artistas dominicanos con mayor proyección internacional. Su alcance se refleja en la presencia de su obra en las colecciones del Museo de Arte Moderno de Santo Domingo y el Centro León Jiménez, en República Dominicana; el Museo de Arte Contemporáneo Kemper y El Museo del Barrio, en Estados Unidos.

Este año marcó un hito en su carrera y para el país, con la incorporación de sus obras *Effluvia* y *Wake* (2022) a la colección del Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York, uno de los recintos de arte moderno más reconocidos del mundo, donde actualmente también participa en la exposición "Recuperando nuestro espacio: perspectivas fotográficas".

Su presencia en la escena artística estadounidense se afianza este año con "To Hell with Hibiscus" (Al diablo con el hibisco), su exposición individual en la Henry Art Gallery de la Universidad de Washington, que estará abierta hasta el 2 de mayo de 2027.

WILLIAM VAZQUEZ PHOTOGRAPHY NYC, @ELLIOTT JEROME BROWN JR, COURTESY OF ART21.

Por **Leandro A. Sánchez**

LOS QUE DEJARON HUELLAS

UNA MIRADA A LOS MAESTROS QUE ANTECEDIERON Y CONTRIBUYERON A FORMAR LA CONTEMPORANEIDAD.

La historia del arte dominicano ha sido configurada por talentos que incorporaron nuevas corrientes estéticas, exploraron materiales y técnicas, y desarrollaron formas propias de expresión. Sus aportes también se extendieron a la formación de nuevas generaciones y a la proyección de sus obras más allá de las fronteras nacionales.

Jaime Colson, Iván Tovar, Domingo Liz, Celeste Woss y Gil, Freddy Rodríguez y Ramón Oviedo representan distintas vertientes de este proceso. Desde la incorporación de las vanguardias y la exploración surrealista hasta la investigación escultórica, la renovación de la enseñanza artística y la reflexión sobre la identidad desde la diáspora, sus trayectorias permiten examinar algunos de los procesos que han definido el arte de Quisqueya durante los siglos XX y XXI.

Estudiar sus aportes supone reconocer tanto la singularidad de cada trayectoria como los cambios que contribuyeron a introducir en el campo de la pintura local, participando en la construcción de una narrativa conectada con los procesos culturales nacionales e internacionales.

El equipo editorial de Forbes República Dominicana realizó esta selección con la asesoría de especialistas de la Fundación Alberto Cruz. No pretende ser exhaustiva ni establecer una jerarquía, sino destacar contribuciones significativas a la evolución de las artes visuales dominicanas, atendiendo a la diversidad de lenguajes, experiencias y contextos desde los que estos artistas desarrollaron su obra.

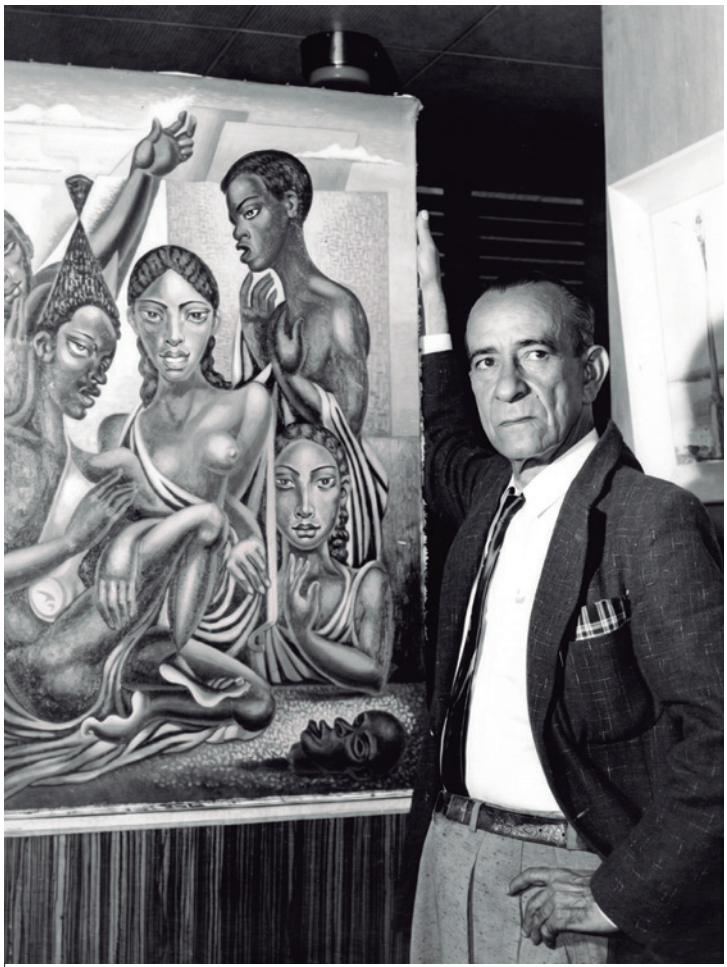
Aporte

Las obras y trayectorias de estos artistas forman parte de un patrimonio que genera valor cultural, educativo y económico. Su conservación, estudio y difusión contribuyen al desarrollo de museos, colecciones e instituciones, y fortalecen la presencia del arte nacional tanto dentro del país como en tierras extranjeras.

JAIME COLSON

Una nueva etapa para la pintura dominicana

Puerto Plata, 1901 - Santo Domingo, 1975



CORTESÍA

Jaime Colson fue una de las figuras relevantes en la incorporación de las corrientes modernas a la pintura dominicana. Su trayectoria estuvo vinculada a las transformaciones artísticas europeas de las primeras décadas del siglo xx y a la búsqueda de un lenguaje pictórico que combinara la experimentación formal con una concepción humanista de la figura.

Realizó estudios en España, donde agotó un tiempo de formación en Barcelona. Durante su estancia en París, Francia, en la década de 1920, entró en contacto con las corrientes de vanguardia que influyeron en su trabajo, particularmente el cubismo. Sus composiciones muestran el interés por la geometría, la organización del espacio y la construcción de la figura humana.

Entre 1934 y 1938 residió en México, donde fue profesor en la Escuela de Arte para los Trabajadores y conoció de cerca el ambiente vinculado al muralismo. Su contacto con artistas como David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Diego Rivera amplió su comprensión de la relación entre arte y sociedad. Posteriormente se trasladó a La Habana, Cuba, donde continuó su labor docente y participó en exposiciones. En su producción convergen diferentes influencias, pero su importancia no reside únicamente en haber incorporado lenguajes internacionales. Colson desarrolló una pintura caracterizada por el estudio anatómico, la construcción geométrica y la atención a la figura humana, con variaciones estilísticas a lo largo de su trayectoria. Su labor como docente también forma parte de su contribución al desarrollo de las artes plásticas dominicanas. Su experiencia internacional y su trabajo en el país permiten situarlo entre los artistas que participaron en la renovación del lenguaje pictórico nacional.

Su aporte: la incorporación de las vanguardias modernas y el desarrollo de una propuesta pictórica que vinculó la experimentación formal con el humanismo.



Descubre su obra. El Museo Bellapart, custodio de una de las colecciones más importantes de Jaime Colson, produjo en 2025 el documental *Colson: Renovarse o Morir*, que recorre la trayectoria y el legado del artista dominicano. Una oportunidad para acercarse a su vida, conocer las distintas etapas de su producción y profundizar en los aportes de una figura fundamental de la pintura moderna dominicana.

Virgen de Altagracia

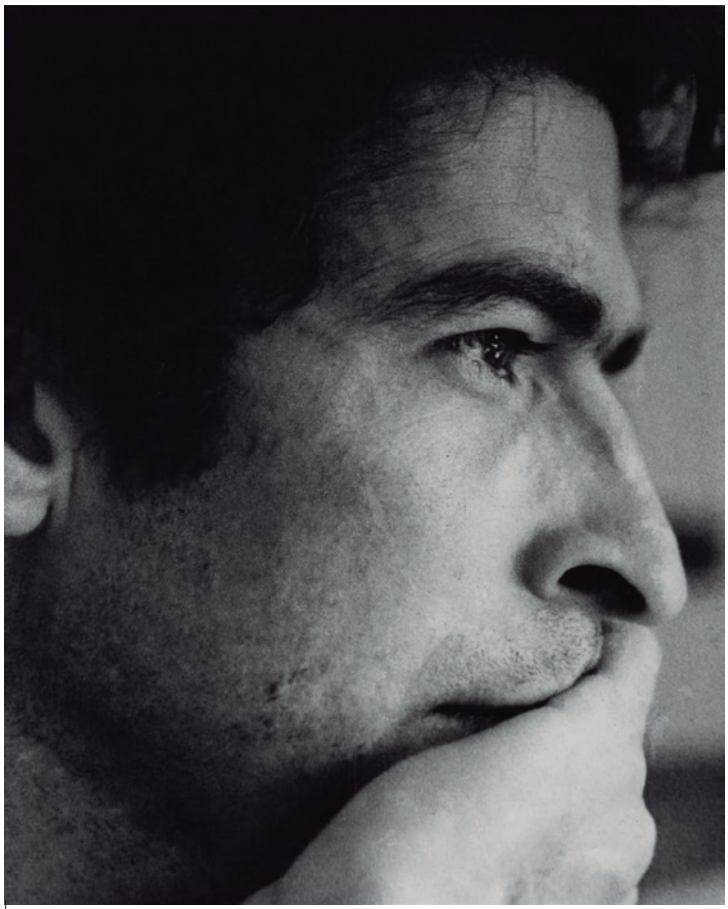
Fresco/Cemento, 1953
106 x 84 x 8 cm
Colección MAM

MUSEO DE ARTE MODERNO DE SANTO DOMINGO

IVÁN TOVAR

El surrealismo como lenguaje propio

San Francisco de Macorís, 1942 -
Santo Domingo, 2020



Iván Tovar desarrolló una obra asociada al surrealismo, caracterizada por la presencia de formas volumétricas, estructuras orgánicas y espacios que remiten a universos imaginarios. Su producción abarcó pintura, dibujo, grabado, acuarela, escultura y arte objeto, disciplinas en las que mantuvo una investigación constante sobre las relaciones entre forma, espacio y representación.

Ingresó en 1955 a la Escuela Nacional de Bellas Artes, donde se graduó en 1959. Entre sus referentes formativos estuvieron José Gausachs y Gilberto Hernández Ortega. Posteriormente se trasladó a París, Francia, ciudad en la que consolidó su vínculo con el surrealismo y desarrolló una trayectoria conectada con los circuitos artísticos europeos.

En sus composiciones, las figuras se integran en espacios de apariencia arquitectónica y se combinan con formas que evocan estructuras anatómicas y orgánicas. Los fondos oscuros y las tonalidades ocres son elementos recurrentes de su lenguaje visual. Estas características contribuyeron a establecer una identidad plástica reconocible, en la que lo figurativo y lo imaginario se relacionan sin responder necesariamente a una lógica narrativa convencional.

El reconocimiento internacional de Tovar también se ha expresado en el mercado del arte. En mayo de 2020, su obra *La Menace* (La amenaza), de 1974, alcanzó los 250,000 dólares en una subasta de Sotheby's. En junio de 2022, *L'hermaphrodite double*, de 1971, se vendió por 546,000 euros. Estas operaciones documentan el interés comercial por su producción, aunque su relevancia artística debe analizarse también desde su lenguaje y su trayectoria.

Tovar constituye una referencia para estudiar la participación de artistas dominicanos en movimientos internacionales y la posibilidad de desarrollar una obra con características propias dentro de ellos. Su trayectoria permite examinar la relación entre formación local, circulación internacional y consolidación de una identidad artística.

Su aporte: el desarrollo de un lenguaje surrealista singular y la proyección internacional de un artista dominicano.

CORTESÍA



Etapa en París. En 1963, gracias a una beca de la Alianza Francesa, Iván Tovar se mudó a la capital gala, donde residió aproximadamente dos décadas. Allí perfeccionó un estilo único caracterizado por una luz "fría y quirúrgica" y una poética de formas orgánicas y geométricas que exploran el deseo.

CORTESÍA

Sin título, 1989.

Iván Tovar.
Óleo sobre lienzo
95.3 x 128.3 cm.

DOMINGO LIZ

Investigación y experimentación formal

Santo Domingo, 1931- 2013



Domingo Liz fue escultor, pintor y dibujante. Su producción se distinguió por la investigación de las formas, el estudio de los materiales y la exploración de las posibilidades expresivas de la abstracción. Su trabajo contribuyó a ampliar los lenguajes de la escultura dominicana y a establecer conexiones entre la experimentación formal y la observación del entorno.

Se graduó de la Escuela Nacional de Bellas Artes en 1949 y continuó su formación con el escultor Manolo Pascual y el pintor Jaime Colson. En 1968 participó como miembro fundador del grupo Proyecta, vinculado a las transformaciones de las artes visuales dominicanas. Su primera exposición individual fue en 1971.

En sus proyectos tridimensionales predominan las formas no figurativas, construidas mediante relaciones de equilibrio y volumen. Su investigación con materiales como la madera y el metal le permitió explorar estructuras orgánicas y reducir los elementos de la composición a sus relaciones esenciales.

En sus pinturas y dibujos, en cambio, aparece una aproximación más directa a la vida cotidiana que refleja su interés por el entorno urbano. En estas obras, las proporciones alteradas y los rasgos caricaturescos de los personajes forman parte de una interpretación personal de la realidad observada.

Liz combinó su producción artística con la docencia en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, como profesor de dibujo, y en la Escuela Nacional de Bellas Artes, influyendo a muchos artistas.

Recibió premios en el Concurso de Arte Eduardo León Jimenes, en 1964 y 1966, y en 2012 obtuvo el Premio Nacional de Artes Plásticas. Su trayectoria permite comprender la evolución de la abstracción y la escultura en el país, así como la convivencia entre la investigación formal y las referencias a la vida dominicana.

Su aporte: la exploración de nuevos recursos escultóricos y el desarrollo de una obra que integró abstracción, experimentación material y observación social.

CORTESÍA



El pintor del Ozama. El entorno del río Ozama fue una referencia importante en la obra de Domingo Liz. Desde su taller, situado frente al barrio La Ciénaga, observó y representó a sus habitantes y sus formas de vida, con personajes caricaturescos y proporciones deliberadamente alteradas. Esta mirada dio lugar a una producción en la que la vida cotidiana, la ironía y la crítica social ocuparon un lugar central.

Sin título, 2011.

Domingo Liz.
Colección privada
de Alberto Cruz.

FUNDACIÓN ALBERTO CRUZ

CELESTE WOSS Y GIL

Pintura, formación y representación

Santo Domingo, 1890 - 1985



CORTESÍA

Celeste Woss y Gil ocupa un lugar importante en la historia de la pintura del país que la vio nacer, por su producción artística y su contribución a la enseñanza de las artes visuales. Tras realizar estudios en Cuba y Nueva York, Estados Unidos, desarrolló una obra centrada en el retrato, el desnudo y las escenas de la vida cotidiana, con especial atención a la anatomía, el volumen y los gestos de sus protagonistas. En sus representaciones de la figura humana, se apartó de los modelos idealizados tradicionales y exploró nuevas formas de abordar el cuerpo desde una perspectiva vinculada a la realidad social dominicana.

Uno de sus aportes más significativos a la enseñanza de las artes plásticas en el país fue incorporar el estudio de la figura humana a partir de la observación directa.

Esta práctica, introducida en su estudio-escuela en 1924, supuso una ruptura con las convenciones sociales de la época y amplió las posibilidades de la formación artística.

En sus desnudos femeninos, Woss y Gil también se apartó de los modelos idealizados tradicionales al representar cuerpos de mujeres dominicanas, incluidas féminas mulatas, desde una perspectiva vinculada a la realidad social y cultural del país.

En 1942, Woss y Gil se incorporó al grupo docente fundador de la Escuela Nacional de Bellas Artes, institución de la que posteriormente fue directora. Su actividad académica permitió que nuevas generaciones accedieran a una formación sistemática y contribuyó a consolidar espacios de enseñanza para las artes visuales. Su trayectoria debe estudiarse desde estas dos dimensiones: su producción pictórica y su papel en la formación de artistas. Ambas permiten comprender su lugar en una etapa de desarrollo y profesionalización de las artes plásticas de Quisqueya.

Su aporte: la renovación de la representación de la figura humana y su contribución a la enseñanza y profesionalización de las artes visuales.



Presencia internacional. Una de sus obras más conocidas es *El vendedor de andullo,* de 1938, conservada en el Museo de Arte de las Américas de la Organización de los Estados Americanos (OEA). La pintura representa una escena vinculada a la vida dominicana y forma parte de la colección de arte latinoamericano y caribeño de esa institución.

El vendedor de andullo

Óleo sobre tela, 1938
127 x 86 cm
Pertenece a la colección del
Art Museum of the Americas (AMA),
Whashington D.C., EE.UU.

CORTESÍA

FREDDY RODRÍGUEZ

Historia e identidad desde Nueva York

República Dominicana, 1945 - Estados Unidos, 2022



Freddy Rodríguez desarrolló gran parte de su trayectoria artística en Nueva York, Estados Unidos, donde combinó la abstracción geométrica con una investigación sobre la historia y la identidad dominicanas.

Emigró a Norteamérica en 1963, a los 18 años. En Nueva York estudió diseño textil en el Fashion Institute of Technology y amplió su formación artística en otros centros.

El estudio del diseño influyó en su interés por el color, las líneas y la organización de las superficies pictóricas. Su trabajo abarcó pintura, collage, escultura y arte público. Sus composiciones se caracterizan por líneas definidas, formas organizadas y contrastes cromáticos. Sin embargo, estas decisiones formales coexistieron con una preocupación constante por la historia dominicana, la colonización europea, la religión y la dictadura de Rafael L. Trujillo.

Rodríguez también cuestionó la escasa representación de artistas de color en las colecciones de los museos. Algunas de sus obras incorporan referencias a escritores latinoamericanos y símbolos relacionados con las historias latina y afrocaribeña. De esta manera, su práctica conectó la investigación formal con una lectura crítica de los relatos históricos y de las instituciones culturales. En 2006 realizó un memorial dedicado a las víctimas del vuelo 587 que se estrelló en 2001, cuando se dirigía a República Dominicana. La obra, instalada al aire libre frente al océano Atlántico, incluye los nombres de las víctimas y vincula el espacio público con la memoria colectiva.

En 2025, el Museo Guggenheim, de Nueva York, incorporó a su colección su obra "Guaroa" (1973). Además, sus piezas han tenido presencia en el National Portrait Gallery, Washington; The Bronx Museum of the Arts, en Nueva York, entre otros. Mientras que sus propuestas "Danza africana", "Danza de carnaval" y "Amor africano" (todas de 1974), forman parte de la colección del Smithsonian American Art Museum.

Su aporte: la incorporación de la historia dominicana y caribeña a la abstracción contemporánea y la ampliación de la presencia del arte de la diáspora en los circuitos internacionales.

CORTESÍA



Trascendencia. Su obra, *Y me quedé sin nombre* (1974), forma parte de la colección del Whitney Museum Of American Art. Además, participó de manera póstuma en la 60 Bienal de Venecia de 2024, con su emblemática pintura *Mulato de tal* (1974). Su trabajo ha sido expuesto, también, en otros prestigiosos espacios internacionales como El Museo del Barrio y la National Gallery of Art.

Y me quedé sin nombre, 1974.

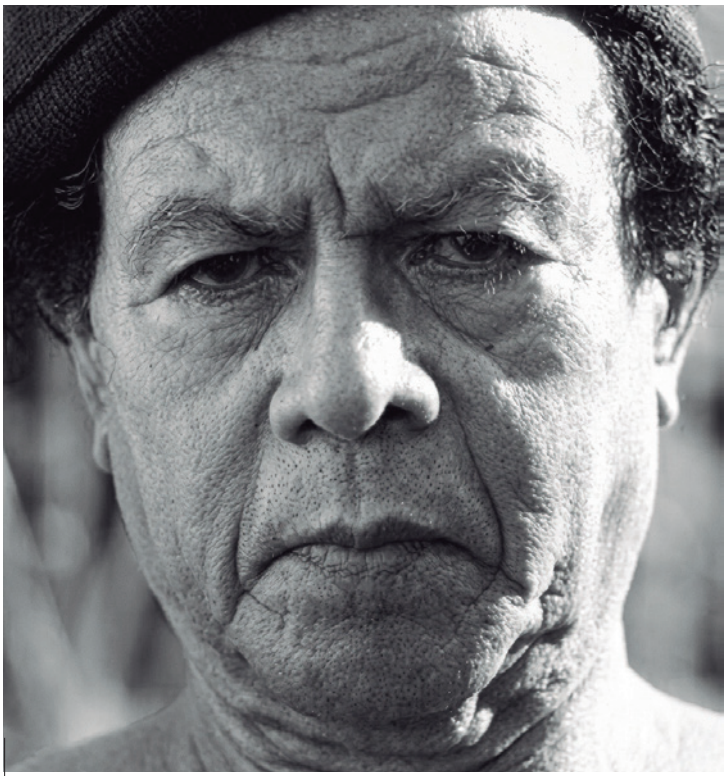
Acrylic on canvas, 70 1/8 × 35 7/8 in. (178.1 × 91.1 cm). Whitney Museum of American Art, New York; purchase with funds from the Painting and Sculpture Committee 2021.20. © Freddy Rodríguez.

CORTESÍA @WHITNEY MUSEUM OF AMERICAN ART

RAMÓN OVIEDO

Pintura, historia y compromiso social

Barahona, 1924 - Santo Domingo, 2015



Ramón Oviedo desarrolló una de las trayectorias más relevantes de la pintura dominicana del siglo xx. Su formación en áreas como el fotograbado y la cartografía contribuyó a su dominio del dibujo y la composición. A través de un lenguaje que combinó la figuración, la abstracción y el simbolismo, construyó una obra marcada por la experimentación plástica y la reflexión sobre la condición humana.

La historia política y social del país constituyó una referencia fundamental en su producción. Su obra *24 de Abril*, obtuvo el máximo galardón en el Concurso de Arte de la Revolución de Abril de 1965, un certamen organizado en plena revuelta por el artista Silvano Lora para canalizar la protesta a través del pincel. Debido a su desgarradora representación expresionista del dolor, la opresión y la resistencia bélica, los críticos de arte la consideran el equivalente nacional de la célebre obra de Pablo Picasso, *Guernica*.

Ese interés por los acontecimientos históricos y sus repercusiones sociales también se expresó en una importante producción mural, tanto en República Dominicana como en el extranjero. En el país, realizó obras para instituciones como el Banco Central, la Universidad Autónoma de Santo Domingo, la Suprema Corte de Justicia (SCJ) y el antiguo edificio de la Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas. Entre ellas destaca *La Justicia*, mural que preside la Sala Augusta de la SCJ y que plantea una reflexión sobre la función cívica y social de la justicia.

Su obra mural también alcanzó proyección internacional con *Mamamérica* (1982), instalada en la sede de la Organización de los Estados Americanos, en Washington D. C., y *Cultura Petrificada* (1992), en la sede de la UNESCO, en París, Francia. Ambas piezas dan cuenta de su capacidad para trasladar su lenguaje visual a grandes superficies y espacios institucionales, donde la pintura adquiere una dimensión pública. Su trayectoria recibió, además, importantes reconocimientos: obtuvo el primer premio del Concurso de Arte Eduardo León Jimenes en 1969, con *Espantajo*, y en 1970, con *Levántate, Lázaro*. Además, es Premio Nacional de Artes Plásticas; fue condecorado con la Orden al Mérito de Duarte, Sánchez y Mella, y nombrado Caballero de la Orden de las Artes y las Letras por el gobierno de Francia.

Su aporte: se expresa tanto en la renovación del lenguaje plástico como en su capacidad para abordar, desde el arte, los procesos históricos y las tensiones sociales de su tiempo.

ECURED



Un dominicano en los Uffizi. En 1999, un autorretrato de Ramón Oviedo pasó a formar parte de la colección de la Galería de los Uffizi, en Florencia, Italia, dentro de su colección de retratos de artistas. Su incorporación a esta institución, reconocida por reunir obras y autorretratos de figuras fundamentales de la historia del arte, constituye un hito en la proyección internacional de la pintura dominicana.

Uno que va, otro que viene

Óleo / tela
124.5 x 83 cm
1974
Gran Premio, Bienal 1974
Colección MAM

GRACIAS A OMAR G. MOLINA OVIEDO / MUSEO DE ARTE MODERNO MAM/@MARIANO HERNÁNDEZ

ALBERTO CRUZ

EMPRESARIO, COLECCIONISTA Y MECENAS DEL ARTE

EL ARTE COMO PATRIMONIO, ACTIVO Y REFUGIO

ALBERTO CRUZ, PRESIDENTE DE EXCEL, FIRMA DE BANCA DE INVERSIÓN, Y DE LA FUNDACIÓN ALBERTO CRUZ, PROMUEVE EL ARTE DOMINICANO COMO MOTOR DE INNOVACIÓN EN LAS EMPRESAS, REFUGIO INTELECTUAL Y CATALIZADOR DEL DESARROLLO CULTURAL DEL PAÍS, EN MOMENTOS EN QUE EL MERCADO GLOBAL DE ESA INDUSTRIA PROYECTA SUPERAR SU VALOR A MÁS DE 59,600 MILLONES DE DÓLARES.

Por: **Felivia Mejía** / Fotos: **Pedro Flores**



Quien entra a las oficinas de Excel se encuentra primero con una obra de la domínico-cubana Quisqueya Henríquez. El recorrido por los espacios de trabajo sigue como si fuera una visita a una galería, con obras de Firelei Báez, Jaime Colson, Domingo Liz y Engel Leonardo. Estas piezas dialogan con las de maestros internacionales como Wifredo Lam, Roberto Matta, Julio Larraz y Leon Polk Smith. Son parte de la colección personal de su presidente, Alberto Cruz, cuya pasión por el arte se ha extendido al mecenazgo y a la creación de la Fundación Alberto Cruz.

"La colección dice mucho de mí, de mi visión del mundo y de mi manera de relacionarme con el arte. Nada dice más de una persona que el arte que tiene colgado en su casa", afirma.

La relación de Cruz con el arte empezó a los siete años, cuando ya coleccionaba monedas y sellos, y lo vivía como una forma de investigar, de entender mejor lo que le rodeaba.

En esa época de su vida desconocía a profundidad en qué consistía el oficio de los pintores y escultores. Tampoco sabía de datos del mercado del arte ni resultados de informes como *The Art Basel and UBS Art Market Report*, que en su reciente versión indica que el mercado global del arte atraviesa un cambio de tendencia, tras dos periodos consecutivos de pérdidas.

Hace una década el mercado registró ventas por 56,900 millones de dólares (MDD), pero luego inició un descenso, hasta que en 2025 las cifras remontaron.

El año pasado las ventas crecieron un 4% con respecto al año anterior, alcanzando los 59,600 MDD, con proyección a seguir creciendo este 2026.

Aunque desde niño las pinturas llamaban su atención, Cruz identifica el día específico de quiebre, en el que descubrió que el arte representaba en su vida algo más profundo que un simple disfrute visual.

Cuenta que ese momento ocurrió en 1984, cuando tenía 14 años de edad y su padre llevó a casa una obra del maestro dominicano Alberto Ulloa, un óleo sobre caoba centenaria: "Desde ahí creo que se selló esa conexión", comparte.

Posteriormente, en 1986, su padre le regaló esa obra, y Cruz la considera la primera de su colección. Su primera adquisición la realizó en 1987: una obra de 800 pesos que compró a plazos, pagando 80 pesos al mes.

En su trayectoria como coleccionista, ha adquirido por lo menos una obra al mes. Hoy, más de 1,000 obras de artistas dominicanos e internacionales componen su colección.

IMPACTO ECONÓMICO

La economía naranja representa para el país hasta el 1.5% del producto interno bruto (PIB) nacional, equivalente a un total de 52,309 millones de pesos, de acuerdo a datos del Banco Central de la República Dominicana (BCRD).

No existen datos actuales en fuentes oficiales sobre el aporte específico que generan las artes visuales dentro de la economía naranja. Sin embargo, plataformas como WITS (World Integrated Trade Solution), del Banco Mundial, estiman en 1.86 millones de dólares el valor registrado en las exportaciones de pinturas, dibujos y pasteles realizados a mano desde República Dominicana, con un total de 336 piezas.

Mientras que cifras de las Naciones Unidas sobre comercio internacional, recopiladas por la plataforma Trading Economics apuntan que las exportaciones dominicanas de obras de arte, piezas de colección y antigüedades ascendieron a 2.06 millones de dólares en 2025.

Se trata de una actividad que mueve el comercio de múltiples sectores, involucrando a galeristas, curadores, museógrafos, promotores, comerciantes de materia prima, logística de transporte, entre otros. Estadísticas del BCRD registran que unas 468,324 personas están ocupadas en el sector cultural, en al menos 2,042 negocios basados en la creatividad, siendo el mayor grupo el que desarrolla proyectos de las artes visuales con un total de 650 empresas (32%).

En cuanto al retorno de la inversión realizada en arte, Cruz asegura que es incuantificable, porque tiene un retorno social infinito. Para complementar su respuesta ofrece datos de la UNESCO, cuyo informe de 2022 reporta que las industrias culturales y creativas representan el 3.1% del Producto Interno Bruto mundial y generan alrededor del 6.2% del empleo mundial.

EL VALOR INTANGIBLE

Más allá de los números de mercado, Cruz valora el aporte de poseer arte en los espacios de trabajo. Las obras que se exhiben en Excel pertenecen a su colección personal. "Nada aporta a una empresa lo que el arte puede aportar, por el impacto que es capaz de lograr en las personas y en el entorno", expresa.

Cuenta que en Excel transformaron con arte un espacio sin ventanas



que se percibía inhóspito: "Lo único que hay son paredes blancas con unas obras bien colocadas, bien curadas, con un cuidado, un pienso", dice sobre ese lugar. El resultado fue que quienes pasan o trabajan allí se sienten sorprendidos para bien, curiosos por aprender más y con interés por tener arte a su alrededor.

A eso agrega: "El arte tiene la particularidad que en adición a la parte patrimonial te da un bienestar, te da una vida distinta, tú tienes arte a tu alrededor y yo creo que la satisfacción es muy grande".

En el informe titulado *Re|pensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global*, la UNESCO señala que el contacto diario con el arte y la cultura en comunidades y empresas impulsa la economía del conocimiento y fomenta el desarrollo de habilidades blandas esenciales para esta época.

"En mi caso personal, el arte me ha transformado de una forma que yo no me imagino mi vida sin arte. Y he dicho que tenemos que decidir si vivimos la vida con arte o simplemente pasamos por la vida. Esas son las opciones que yo veo", reflexiona.

Cruz indica que en su vida de empresario la influencia de esas piezas ha sido fundamental porque contar con la exposición de obras en su entorno representa para él un gran refugio. En un día normal de su agenda, con tres o cuatro reuniones simultáneas y decenas de mensajes por contestar, tener la oportunidad de detenerse a contemplar una obra por un instante le genera paz y le ayuda a ordenar ideas: "Me cambia el día porque me transporta y me excluye de la situación en la que estoy; me lleva a otro mundo. Y es un mundo que en mi caso me da esperanza, me da optimismo, me da visión de que hay un mundo distinto a lo que estamos viendo y a la situación que podamos estar viviendo, sea muy buena, muy mala o sea normal. Hay más allá de eso", expresa.



FOTO: ZJOSÉ ROZÓN ©FUNDACIÓN ALBERTO CRUZ

La Fundación Alberto Cruz abraza la misión de ser un centro de discusión y pensamiento que crea puentes para los artistas, para lograr que el Caribe sea parte del contexto internacional del arte, que tenga voz, sea escuchado y sea tomado en cuenta, en palabras de su visionario, Alberto Cruz.

En Excel han logrado abrir nuevos mercados y ser pioneros en distintas iniciativas. Alberto Cruz considera que tener arte en el entorno de trabajo ha contribuido a generar un ambiente de creatividad y apertura a nuevas ideas.

"El arte te ayuda a desarrollar ese proceso creativo, de entender que no hay un solo camino para hacer las cosas, que hay múltiples caminos, múltiples formas de llegar y que el mundo es un universo amplio", especifica.

Cruz posee una licenciatura en Contabilidad, un Master of Business Administration (MBA) y otras especialidades académicas en materia de negocios. También estudió arte contemporáneo en Sotheby's, en Londres. Sin embargo, buena parte de su formación en el mundo del arte ha sido autodidacta, construida a través de años de estudio, apreciación y cercanía con el ecosistema artístico.

Esa pasión se refleja también en su participación activa en importantes espacios vinculados al arte y la cultura. En República Dominicana, es miembro del voluntariado del Museo de Arte Moderno (MAM), a lo que se suma su participación en redes internacionales como el Consejo

Internacional de Mecenazgo de la Fundación Museo Reina Sofía y el Latin American Circle del Guggenheim de Nueva York, desde donde contribuye al diálogo y la proyección del arte latinoamericano y caribeño.

El arte viene ganando cada vez más espacio desde una perspectiva patrimonial, y las firmas de asesoría de inversión lo están incorporando como una clase de activo dentro de los portafolios de inversión, dice.

"En República Dominicana tenemos el potencial de desarrollar el coleccionismo hasta que el arte llegue a representar una proporción del patrimonio personal más cercana a la que observamos en otros mercados", considera Cruz. Como referencia, la encuesta de coleccionistas de Art Basel y UBS de 2026 sitúa esa proporción en un promedio del 15%, que sube al 23% entre los encuestados con patrimonios superiores a 50 MDD.

Cruz comparte que en una ocasión conversaba con un ejecutivo de un prestigioso banco que le comentó que los créditos respaldados por obras de arte como garantía presentan uno de los mejores historiales de cumplimiento en su banco.

"Para mí el arte está muy subestimado. Hay obras universales que pertenecen a la humanidad y no deberían estar al alcance de una sola persona: ni siquiera el hombre más rico del mundo debería tener dinero suficiente para comprar *La Gioconda*. Esa es mi visión", opina Cruz.

Dice que el arte tiene esa capacidad de comunicar cosas que ningún otro medio puede hacer, de una forma simple, sencilla y entendible, lo cual no tiene precio.

Cruz explica que al momento de adquirir una pieza le mueve la conexión que siente cuando tiene contacto con la obra, aunque también influyen razones curatoriales.

"En mis inicios comprando arte contemporáneo, adquirí en subasta una obra de un artista danés, llevándome por la buena crítica y la insistencia de quien me asesoraba, sin sentir una conexión propia con ella. Llegó mientras yo estaba de viaje y mi equipo creyó que me habían engañado: habían recibido lo que parecía una tela sucia, con costuras irregulares, y pensaron que habían sustituido la obra que compré. Para no preocuparme durante el viaje, esperaron a mi regreso para decírmelo. Pero esa tela era la obra", narra el empresario.

Dice que esa obra hoy no tiene contexto ni sentido dentro de su colección. Sin embargo, no le molesta tenerla colgada, afirma: "porque me recuerda las razones por las que la compré y la importancia de decidir con criterio propio y contar con una asesoría que comprenda el contexto de mi colección. Al final, somos nosotros quienes convivimos con las obras que adquirimos".

Otros empresarios conocidos como coleccionistas y mecenas son Héctor José Rizek (agroindustria, finanzas), Isaac Rudman (electrodoméstico), Giuseppe Bonarelli y Carlos José Martí (combustibles). También era muy conocido el aprecio por las artes del fallecido empresario del sector retail Román Ramos Uría, entre otros.

LAS CIFRAS DETRÁS DE LA OBRA

El mercado del coleccionismo de arte en el que Cruz participa registró en 2025 alrededor de 41.5 millones de transacciones, lo que representó un aumento interanual del 2%, según datos de la décima versión del *The Art Basel and UBS Art Market Report*.

Estados Unidos, Reino Unido y China son líderes del mercado y concentran 76% de las ventas mundiales. Mientras que las ventas en línea cayeron a su nivel más bajo, llegando a 9,200 MDD, dice el citado informe.

En tanto que, un artículo publicado por el *Harvard International Law Journal* en febrero de 2025 señala que las ventas de artistas latinoamericanos aumentaron más de 50 % entre 2020 y 2023, superando los 250

COLECCIONISTAS DE ALTO PATRIMONIO

En el segmento de coleccionistas de alto patrimonio, que recoge a quienes tienen más de 50 MDD en patrimonio personal, el 23% de ese patrimonio está en arte, lo cual evidencia que esa actividad se ha convertido en una clase de activo viéndolo desde esa perspectiva, de acuerdo con el *The Art Basel and UBS Global Art Market Report*, publicado anualmente y elaborado por la economista de arte Clare McAndrew (a través de su firma Arts Economics).

Ese informe indica en su reciente versión que la cifra surge de la encuesta a coleccionistas de alto patrimonio neto (High-Net-Worth Individuals o HNWIs), incluyendo a personas dentro del segmento de Ultra High-Net-Worth, con patrimonios superiores a 50 MDD. Ese dato reafirma el papel del arte como activo refugio y reserva de valor a largo plazo.

Dice ese informe que para los coleccionistas con patrimonios superiores a 50 MDD, las ferias internacionales de arte presenciales se mantienen como el canal preferido de compra (27% lo cita como su principal opción).

Además, contiene el informe que la pintura continuó dominando las carteras de los coleccionistas, representando el 76% de los compradores y el 31% del gasto total en arte. Asimismo, el 60% de los coleccionistas encuestados proyecta que el mercado del arte seguirá expandiéndose durante los próximos 10 años.

MDD, con Argentina, México y Colombia a la cabeza. En 2024 las ventas alcanzaron cifras récord, con más de 112 MDD, y los datos de subastas de Artnet de 2013 a 2023 indican que los artistas de la región acumularon más de 2,740 MDD en ventas de más de 57,000 lotes.

2025 fue un año de hitos en el arte dominicano: *Untitled (Colonization in America, Visual History Wall Map)*, de Firelei Báez, se vendió por 1.11 MDD en Christie's, muy por encima de su estimado de 150,000 a 200,000 dólares. Con ello, Báez se convirtió en la primera artista dominicana en superar el millón de dólares en una subasta internacional.

Otro ejemplo del valor y reconocimiento que puede alcanzar el arte dominicano en el mercado internacional es la obra de Iván Tovar. *L'hermaphrodite double* (1971), estimada inicialmente entre 40,000 y 60,000 euros, alcanzó los 529,800 euros en una subasta de PIASA en París, una cifra que evidencia la dimensión que puede adquirir la obra de un artista dominicano en el circuito internacional, de acuerdo a información publicada en el portal www.piasa.fr.

En el escenario internacional, el Caribe y su diáspora también ganan terreno. Las obras del cubano Wifredo Lam también están impulsando la visibilidad del arte latinoamericano. En 2020 su obra *Omi Obini* alcanzó un récord de subasta de 9.6 MDD en Sotheby'sd, casi duplicando su marca anterior de 5.2 MDD alcanzada en 2017 por la obra *A tres centímetros de la tierra*, según indicó la casa de subastas.

En el portal Sothebys.com también aparece la obra de Lam *El espíritu de vanguardia*, considerada como una pieza maestra moderna y surrealista de una importante colección, valorada entre 8 MDD y 12 MDD.

Ídolo Oyá/Divinité de l'air et de la mort (1944), del cubano Lam, alcanzó 7.37 MDD en Sotheby's en noviembre de 2025, y la instalación *Untitled (America #3)* (1992), del cubanoestadounidense Félix González-Torres, llegó a 13.64 MDD en Christie's en mayo de 2024. Los importes incluyen las comisiones de las casas de subastas.

Para Cruz, esa atención también debe entenderse desde el Caribe y su diáspora. Un ejemplo es Hurvin Anderson, británico de padres jamaiquinos, cuya pintura explora la memoria, el paisaje y la identidad caribeña. Su obra *Audition* alcanzó 7.37 LIBRAS ESTERLINAS en Christie's en octubre de 2021, mientras que *Last House* se vendió en la misma casa en octubre de 2026, como parte de la colección Peter Simon, por 5.7 LIBRAS ESTERLINAS. Estos resultados, junto con la proyección internacional de artistas como Firelei Báez, ilustran el creciente reconocimiento de una creación caribeña que trasciende sus fronteras, opina Cruz.

El interés se refleja también en las ferias y bienales. Según el mismo artículo del *Harvard International Law Journal*, en ARCOmadrid 2023 aproximadamente el 30% de las galerías participantes eran de América Latina, y en la Bienal de Venecia de 2024, un tercio de los artistas.

COMPROMISO FILANTRÓPICO

Aunque ya colaboraba con la promoción de artistas, fue en 2013, tras la muerte del artista dominicano Domingo Liz, cuando Alberto Cruz dio un nuevo impulso a iniciativas para apoyar la exhibición de sus obras en el país y en el exterior.

Domingo Liz (1931–2013) fue uno de los escultores, pintores y dibujantes más influyentes de las artes visuales de la República Dominicana, considerado un maestro fundamental de la modernidad artística en el país.

La Fundación se define como un centro de pensamiento cuyo objetivo es promover la difusión y el conocimiento de la obra de artistas dominicanos y su diáspora.

"Muchas veces el apoyo que requiere un artista es de componente económico; otras veces es un apoyo de otro tipo: emocional, de estar con

EL IMPULSO DE LA GENERACIÓN Z

La Gen Z se consolidó como el grupo de coleccionistas de mayor gasto promedio, representando casi la mitad de los compradores que realizaron adquisiciones por encima de 1 millón de dólares, de acuerdo al informe de este año de *The Art Basel and UBS Global Art Market Report*, publicado anualmente y elaborado por la economista de arte Clare McAndrew.

En 2025 y durante la primera mitad de 2026, la Generación Z gastó más en bellas artes que cualquier otra generación encuestada, con niveles de gasto que duplicaban con creces los de las generaciones mayores. Además, la Generación Z representó casi la mitad de todos los coleccionistas que adquirieron obras de arte con un precio superior a 1 millón de dólares en 2026.

La encuesta ofrece el primer análisis específico sobre cómo los coleccionistas de alto patrimonio comienzan a formar sus colecciones y revela que la familia es la vía más común para iniciar una colección. Si bien el 28% de los coleccionistas indicó que la familia fue su principal vía de acceso al coleccionismo, este porcentaje aumentó significativamente hasta el 40% entre la Generación Z. Casi el 90% de los coleccionistas de la Generación Z que heredaron obras las conservaron, lo que subraya el papel fundamental del legado familiar en la configuración de las colecciones a lo largo de las generaciones.

de otro tipo: emocional, de estar con ellos, acompañarlos, ayudarlos a abrir puertas, a contactarse con gente, de mantenernos dándole seguimiento a su obra, dándole nuestra opinión de su obra, comunicándole lo que nosotros vemos en su obra, ayudándoles a que vayan trabajando y obvio apoyándolo, comprándole sus obras de lo que van produciendo. Mantenernos activos con eso", sostiene.

El mecenas considera que el gran apoyo que pueden ofrecer a los artistas jóvenes es preservar la historia de quienes les antecedieron en ese oficio, para que puedan contar con referentes.

Opina que si esos artistas que vivieron en otros tiempos son menospreciados u olvidados le quita valor al arte, por lo cual es importante incrementar el nivel de apreciación, el respeto y valoración de esos artistas en la población.

"Queremos dar a conocer lo que tenemos, que es grandioso. Tenemos grandes maestros en la República Dominicana y entendemos como un pilar de la Fundación el que esto se conozca, el apoyarlo para que se cree más, para que cada día gane más reconocimiento", dice.

A eso agrega: "Veo con mucho optimismo lo que está ocurriendo con el arte en República Dominicana. Basta con mirar las iniciativas de este año. Desde la Fundación Alberto Cruz hemos tenido la oportunidad de impulsar proyectos como la exposición de Quisqueya Henríquez en Madrid, en colaboración con la Universidad Complutense y el Estate de la artista".

Al mismo tiempo, ve importantes iniciativas con respaldo empresarial. Ejemplo de ello es la exposición "Iván Tovar – Le Retour", presentada como evento colateral de la Bienal de Venecia de 2026, con el mecenazgo de Héctor José Rizek, y acompañada por un catálogo publicado por la Fundación Iván Tovar y Turner, apunta Cruz.

Destaca que llevar adelante exposiciones de esa naturaleza y publicaciones con respaldo editorial internacional representa una inversión significativa en la proyección y documentación de la obra de artistas dominicanos.

A esos esfuerzos suma la creación del Centro Cultural Rainieri, con cerca de 9,000 metros cuadrados de espacios culturales, y el proyecto de expansión del Centro León a Santo Domingo, que contempla aproximadamente 2,758 metros cuadrados de construcción. Dice que son ejemplos concretos de los recursos que el sector privado está destinando a infraestructura cultural y a la difusión internacional del arte dominicano.

"Pero hay algo que me entusiasma especialmente: la colaboración que se está generando entre coleccionistas, artistas, instituciones y empresas. Es una dinámica muy positiva, en la que unas iniciativas impulsan otras y, entre todos, contribuimos a fortalecer el arte dominicano y ampliar su presencia internacional"

A pesar de lo prolífico que es el ecosistema artístico del país, la ausencia de una legislación eficaz sobre mecenazgo ralentiza su desarrollo.

La Ley 340-19 sobre el Régimen de Incentivo y Fomento del Mecenazgo Cultural, promulgada en 2019 tras más de una década de debates en el Congreso, nació para estimular la inversión privada en proyectos artísticos y culturales a cambio de incentivos fiscales. Para su aplicación se conformaron el Consejo Nacional de Mecenazgo (CONME) y la Dirección General de Mecenazgo (DGM), encargada de evaluar y adjudicar la condición de "proyecto de mecenazgo". Sin embargo, su implementación práctica ha enfrentado desafíos operativos e institucionales que han limitado el alcance de sus beneficios, y está pendiente el reglamento o normativa que facilite su ejecución y garantice su compatibilidad con el Código Tributario.

Cruz, miembro del Consejo Nacional de Mecenazgo en representación del sector empresarial, indica que actualmente se lleva a cabo un proceso de revisión entre los distintos sectores involucrados para establecer las condiciones necesarias para su efectiva implementación. Considera además que la carga tributaria puede dificultar la adquisición y circulación de obras de arte en el país, incluso cuando se trata de artistas dominicanos cuyas obras se compran en el extranjero, y aboga por condiciones que faciliten su ingreso y favorezcan el desarrollo del mercado local.

El CONME es el órgano rector de la Dirección General de Mecenazgo, con las obligaciones de establecer las políticas públicas para el incentivo del mecenazgo cultural, y lo preside el ministro de Cultura Roberto Ángel Salcedo.

Además de Cruz, otro empresario, coleccionista y mecenas que forma parte de esa institución es Héctor José Rizek, en el rol de especialista en Gestión Financiera, Impositiva y Cultural.

Asimismo, integran el CONME el ministro de Cultura, representantes de los Ministerios de la Presidencia y de Hacienda, un representante de la academia y una especialista en Gestión de Programas y Planificación Cultural.

Aunque el dinamismo de coleccionistas y plataformas privadas ha impulsado el valor de las piezas locales a cifras récord en subastas internacionales, el hecho de avanzar en la implementación de la Ley de Mecenazgo y adecuar la carga tributaria sobre los bienes culturales son pasos clave para consolidar la economía creativa del país.

En un mercado global que vuelve la mirada hacia el talento caribeño, la apuesta de Cruz a través de su Fundación es lograr que los creadores dominicanos de hoy y de ayer ocupen el lugar que les corresponde.

Forbes Life
REPÚBLICA DOMINICANA



Energía que inspira

A TRAVÉS DE UN PUNTO DE ENCUENTRO ENTRE EL ARTE Y EL DISEÑO, KARINA CORTORREAL IMPULSA EL TALENTO LOCAL Y SU LIBERTAD CREATIVA.

CORTESÍA DE INDÓ MITA


Forbes
REPÚBLICA DOMINICANA
SIEMPRE UN
PASO ADELANTE
CON LA INFORMACIÓN
EN TIEMPO REAL.
VISITA
NUESTRO
CANAL DE
WHATSAPP

Más allá de los conciertos



Ganadores del Concurso Internacional de Piano Van Cliburn, en la octava gala organizada por Fundación Sinfonía y la Fundación Eduardo León Jimenes.

EN 1986, Pedro Rodríguez Villacañas y Margarita Copello de Rodríguez impulsaron la creación de Fundación Sinfonía para apoyar a la Orquesta Sinfónica Nacional. La iniciativa partía de la necesidad de fortalecer una de las principales instituciones culturales del país mediante mayores recursos y oportunidades de desarrollo. Cuatro décadas después, aquella misión constituye el punto de partida de una labor que abarca conciertos, formación musical, becas y proyección internacional de jóvenes intérpretes.

La historia de la Fundación también refleja una parte menos visible de la vida artística: el trabajo de quienes aportan recursos, establecen alianzas y sostienen iniciativas para que la música pueda trascender el escenario. En 1991, por disposición del Estado dominicano, la organización asumió responsabilidades en la gestión de la Orquesta Sinfónica Nacional, función que desempeñó hasta el año 2000.

Margarita Miranda-Mitrov, presidenta de la Fundación Sinfonía, destaca la importancia de lograr que más dominicanos se acerquen a la música, la hagan suya y encuentren en ella una expresión de su propia identidad.

POR **FORBES REPÚBLICA DOMINICANA STAFF**

Con el tiempo, lejos de reducir su campo de acción, se amplió. En 1997 creó el Festival Musical de Santo Domingo, una plataforma que acercó al público dominicano a intérpretes internacionales y propició intercambios con músicos de otras latitudes. A esta iniciativa se sumaron conciertos sinfónicos, recitales y ocho Galas de Ganadores del Concurso Internacional de Piano Van Cliburn, realizadas junto a la Fundación León Jimenes.

La programación artística, sin embargo, es sólo una parte de su trayectoria. Para Margarita Miranda-Mitrov, presidenta de Fundación Sinfonía, el valor de una institución cultural también reside en las oportunidades que puede

FUNDACIÓN SINFONÍA



NUESTRO GRAN DESAFÍO NO CONSISTE SOLAMENTE EN LLENAR LAS SALAS DE CONCIERTOS, SINO EN LOGRAR QUE CADA VEZ MÁS DOMINICANOS SIENTAN QUE ESTA MÚSICA TAMBIÉN LES PERTENECE"

MARGARITA MIRANDA-MITROV
PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN SINFONÍA

generar para quienes vienen detrás. "La excelencia musical no debe ser un privilegio excepcional, sino una aspiración permanente de nuestra vida cultural", afirma.

Esa aspiración encuentra uno de sus principales desafíos en la formación profesional. Convertirse en músico clásico exige años de estudio, acceso a instrumentos y maestros especializados, experiencias de conjunto y oportunidades de perfeccionamiento. Para muchos jóvenes, los costos de esa preparación y las dificultades para acceder a centros de enseñanza internacionales pueden limitar el desarrollo de su talento. A ello se suma un mercado profesional relativamente reducido, con pocas plazas estables en orquestas y otras instituciones musicales.

"El talento por sí solo no garantiza una carrera profesional»" señala Miranda-Mitrov. Por eso, la Fundación ha ampliado su trabajo hacia talleres instrumentales, residencias orquestales, programas de formación vocal y becas. Entre sus iniciativas figura ProPiano Hispaniola, competencia creada en 2022 para estimular el estudio del piano y reconocer a jóvenes intérpretes.

RELEVANCIA DE LA FORMACIÓN

Las alianzas internacionales constituyen otra vía para ampliar esas oportunidades. La colaboración con OAcademy, del Grupo Orquesta de las Américas, ha facilitado el acceso de instrumentistas dominicanos a programas de formación avanzada. En enero de 2025, Fundación Sinfonía firmó un convenio con la Escuela Superior de Música Reina Sofía, de Madrid, que contempla becas, clases magistrales e intercambios artísticos.

Johan Reyes, primer músico dominicano admitido en esa institución, cursa actualmente su segundo año de estudios con una beca completa de cuatro años. Su experiencia muestra cómo el acceso a una formación especializada puede abrir una ruta hacia escenarios y redes profesionales internacionales.

Detrás de esas oportunidades existe una estructura de apoyo que requiere continuidad. Los conciertos, la contratación de artistas, los programas educativos y las becas implican recursos, planificación y relaciones que no pueden depender únicamente de un evento. Desde sus inicios, la Fundación ha contado con el respaldo de empresas, embajadas, patrocinadores y donantes particulares, además de la colaboración de instituciones públicas.

"La sostenibilidad de una institución cultural como Fundación Sinfonía descansa en la convicción de que el desarrollo artístico es una responsabilidad compartida entre el sector público, la iniciativa privada y la sociedad civil", explica su presidenta.

El mecenazgo, en este contexto, no se limita a financiar una presentación o traer a un intérprete reconocido. También puede contribuir a que un estudiante continúe su formación, que un músico acceda a nuevas experiencias profesionales o que una institución mantenga sus programas a lo largo del tiempo. Para la Fundación, fortalecer y diversificar su base de apoyo es uno de los retos para dar continuidad a ese trabajo.

Existe, además, otra tarea: ampliar el público de la música clásica. La institución considera necesario superar la percepción de que esta expresión artística está reservada a determinados sectores o exige conocimientos especializados para disfrutarla. La educación musical desde la infancia, los conciertos didácticos y la exploración de nuevos formatos pueden acercar esta tradición a personas que no suelen asistir a las salas de concierto.

PUNTO DE ENCUENTRO

Karina Cortorreal impulsa una plataforma que conecta arte, moda y artesanía para visibilizar el talento dominicano y convertir la colaboración creativa en oportunidades para diseñadores y artesanos.

POR **JOAN SEBASTIAN**



CORTESÍA DE INDÓMITA

Para Karina Cortorreal, la creatividad no termina en una galería ni comienza necesariamente frente a un lienzo. También puede encontrarse en una prenda de vestir, en la textura de una cartera, en una joya intervenida a mano o en un objeto cotidiano.

Esa sensibilidad se forjó, en parte, durante sus estudios de diseño de interiores. Con el tiempo, su interés por los materiales y las formas se extendió a la moda, la artesanía y las artes visuales. De la convergencia de estas disciplinas nació INDÓMITA, una plataforma dominicana que recurre al diseño para acercar la creación artística al público y generar oportunidades para diseñadores y artesanos con propuestas propias.

En su casa, las obras de arte conviven con la decoración y los espacios de uso diario. La misma idea orienta su manera de vestir: prefiere las piezas con texturas, tejidos o detalles que las distinguen. “Me gusta que las cosas sean hermosas, pero que también tengan su utilidad”, explica. Esa combinación resume la visión detrás de INDÓMITA: “llevar el arte más allá de los espacios tradicionales de exhibición”.

CUANDO DOS SABERES CREATIVOS SE ENTRELAZAN

La propuesta de INDÓMITA consiste en que una obra, un artista o un elemento de la cultura dominicana inspire una colección de moda u objetos, reinterpretados por diseñadores y artesanos desde sus propios lenguajes. “De ese encuentro nace una pieza o colección con un valor aún mayor, porque reúne dos talentos en una misma forma de expresión”, señala Cortorreal.

El proceso comienza con el acercamiento de los diseñadores a la inspiración elegida. En ocasiones, esto implica descubrir a un artista, profundizar en su obra y explorar sus códigos visuales como punto de partida para conceptualizar la temporada. A lo largo de su trayectoria, esta plataforma ha incorporado la obra de artistas plásticos dominicanos como Jorge Pineda, Quisqueya Henríquez, Guillo Pérez, Jorge Severino y Ramón Oviedo.



Temporada 11 de INDÓMITA: florero de cerámica de Aguacalendela, pintado a mano, y perchero *Adaptación*, inspirado en la naturaleza de los árboles.

Una misma inspiración puede dar lugar a resultados distintos, pues cada diseñador conserva su identidad estética, sus técnicas y su manera de trabajar los materiales. La plataforma funciona como un puente entre disciplinas y públicos: el arte puede llegar a personas que no visitan habitualmente una galería, mientras los diseñadores encuentran nuevas referencias para sus colecciones. Al adquirir una pieza, el comprador también accede a una historia sobre su origen creativo.

EL VALOR DE LO HECHO A MANO

Cortorreal reconoce en la artesanía una forma de dar carácter a una pieza, diferenciarla de otras y aportar un componente cultural que no se obtiene únicamente mediante la producción en serie.

En las colecciones vinculadas a INDÓMITA aparecen técnicas como el crochet y el bordado, junto con materiales como el ámbar, el larimar, el cuero, las conchas y elementos reciclados. Estos recursos se incorporan a prendas, carteras, accesorios y objetos decorativos. Su valor depende tanto de los materiales como del conocimiento necesario para transformarlos.

Una aplicación de crochet, un botón de ámbar o una intervención artesanal pueden convertir una prenda convencional en una pieza con identidad propia. El trabajo manual introduce variaciones que hacen difícil que dos objetos sean exactamente iguales, incluso cuando parten de un mismo diseño.

“EL ARTE NO SE QUEDA ÚNICAMENTE EN UNA GALERÍA O EN UN MUSEO: TRASCIENDE ESOS ESPACIOS Y LLEGA A OTROS LUGARES, ACOMPAÑÁNDONOS EN LO QUE VESTIMOS Y EN LOS OBJETOS QUE FORMAN PARTE DE NUESTRA VIDA COTIDIANA”

KARINA CORTORREAL
FUNDADORA DE INDÓMITA

CORTESÍA DE INDÓMITA

La experiencia también transforma la manera en que Cortorreal aprecia los objetos. La selección de materiales, los acabados y las combinaciones de texturas adquieren otro significado cuando se comprende el trabajo que requieren.

La colaboración tiene, además, una dimensión formativa. Los artesanos pueden fortalecer sus técnicas, mejorar acabados y ampliar sus conocimientos al participar en procesos creativos más estructurados. La intención es que el intercambio contribuya al desarrollo de quienes intervienen en las colecciones, no sólo al resultado comercial.

DEL CONCEPTO A LA TRASCENDENCIA

La creatividad no garantiza por sí sola la continuidad de una marca. Para encontrar su lugar en el mercado, una propuesta de autor necesita una identidad reconocible, una producción organizada, precios adecuados y una comunicación capaz de explicar qué la distingue.

Cortorreal considera que los diseñadores deben preservar la coherencia de su lenguaje incluso cuando trabajan a partir de inspiraciones externas. A esa claridad creativa deben sumarse la planificación, el control de costos, la calidad y la capacidad de responder a la demanda.

El contacto directo con los compradores permite identificar qué despierta interés y qué historias conectan con el público. La comunicación es importante porque el valor de una pieza no reside únicamente en su apariencia, sino también en el concepto, los materiales, el trabajo artesanal y las personas que participaron en su elaboración.

INDÓMITA busca acompañar esa maduración y facilitar herramientas que los diseñadores puedan conservar más allá de su participación en la plataforma, desde una mejor comprensión de sus compradores hasta una gestión comercial más estructurada.

El desafío es sostener una operación comercial sin perder de vista el propósito de apoyar la creación dominicana. Las ventas contribuyen a mantener la actividad, mientras la continuidad del proyecto también depende del compromiso familiar y del respaldo de patrocinadores que comparten su visión.

Como organización sin fines de lucro, declara destinar la totalidad de sus beneficios a un fondo de apoyo. El modelo busca vincular la actividad comercial con nuevas oportunidades para diseñadores y creadores, aunque requiere recursos para mantener el espacio, desarrollar colecciones y acompañar a sus participantes.

Cortorreal entiende esta inversión como parte de una visión más amplia del desarrollo del país. El arte, la moda y el diseño generan trabajo, requieren conocimientos especializados y pueden abrir mercados para el talento local. También contribuyen a preservar técnicas y reinterpretar referencias dominicanas.

La aspiración es que el público no sólo adquiera una pieza, sino que reconozca el proceso creativo y humano que hay detrás. Una obra puede convertirse en una prenda, un material local encontrar otro uso y un artesano participar en una colección que amplíe sus oportunidades.

INDÓMITA traslada así la convicción de Cortorreal sobre el valor de la expresión artística a un espacio donde el arte dialoga con el diseño, la producción y el mercado. Su apuesta consiste en demostrar que el valor de una pieza también se construye a partir de las personas, las técnicas y las historias que reúne. F



INDÓMITA

DATOS DEL SECTOR MODA DOMINICANO

+50 CREADORES
Diseñadores y artistas vinculados a INDÓMITA

11 TEMPORADAS
Una plataforma que desarrolla colecciones por temporadas

77,540 LIBRAS
Larimar exportado durante el primer semestre de 2025

ForbesArt

El arte más allá de las páginas

{ Obras que transforman la mirada.
Historias que trascienden el papel. }

ForbesArts reúne lo más extraordinario de la creación contemporánea dominicana y lo convierte en una vivencia sensorial.

Vive una experiencia inédita donde la curaduría editorial de Forbes República Dominicana junto a la Fundación Alberto Cruz ocupa el espacio expositivo, reuniendo expresiones clave de la selección de piezas que cautivaron nuestra mirada editorial.

Descubre de cerca las obras que habitan nuestra edición especial de arte.

MUSEO DE ARTE MODERNO
del 11 al 22 DE NOVIEMBRE DE 2026
Confirma tu asistencia:
eventos@forbes.do



Firelei Báez
(República Dominicana, 1980)
When We Seize to Understand (Premiere Carte Pour L'Introduction A L'Histoire Du Monde), 2024

Óleo y acrílico sobre lienzo
Colección Alberto Cruz
Imagen: cortesía de la artista y Hauser & Wirth
© Firelei Báez